

NUESTROS DEBERES ANTE LA MUERTE DE JOSÉ DÍAZ

España Popular

AÑO III. NUM. 89.
Gerente: JOSE ARMISEN.
Redactor Jefe: J. IZCAY

México, D. F. Viernes 10 de
Abril de 1942.

Redacción y Administración:
Calle Sullivan Núm. 83 Dep. 6

El mandato de José Díaz

José Díaz ha muerto. ¡Es penoso decirlo, camaradas, pero aún es más penoso vivirlo! El amigo de todo corazón, el jefe querido, el camarada entrañable, nos dejó para siempre. ¡El Secretario General del Partido Comunista de España, José Díaz, ha muerto! ¡Negros crespones cubren las banderas de España! Nuestra patria sojuzgada pierde a uno de sus mejores hijos. Por que la muerte de José Díaz no es sólo una pérdida irreparable para el P. C. de España; es luto y duelo para todo el pueblo español que, en José Díaz, tuvo su más abnegado defensor. No murió solamente el máximo dirigente del P. C., murió el luchador de la causa antifascista, murió el corazón que alentó la heroica resistencia de España frente a las fuerzas invasoras italo-germanas; murió uno de los principales impulsores del ejército popular. Murió un hombre de férrea voluntad que, en momentos críticos, supo movilizar en 24 horas al pueblo de Madrid, supo inflamar confianza en sus propias fuerzas en la victoria y lanzarle al frente haciendo inmortal defensa de la ciudad amada. Cuando la triste noticia de la muerte de este hijo del pueblo, tan grande en su modestia, llegue a ese presidio que se llama España, nuestro pueblo, que, en dura lucha, aprendió a conocer el temple de los hombres, inclinará la cabeza con dolor. José Díaz no estará a su lado cuando España sea reconquistada. No escuchará sus ardientes palabras benchedas de emoción celebrando la victoria. No podrá ser el acusador implacable de los traidores y verdugos de su pueblo.

José Díaz fue un obrero, hijo modesto del pueblo; él hizo honor con su vida y sus obras a su clase y a su patria. A los 18 años, José Díaz ya era dirigente de la organización de panaderos "La Aurora" de Sevilla. Por difíciles que fueran las circunstancias en que se hallase, no perdía su alegre confianza y siempre su ejemplo servía para infundir nuevos ánimos a los compañeros más tímidos. Durante el período de la Dictadura de Primo Rivera, José

Díaz actuó contra el régimen dictatorial infatigablemente. Fue detenido y maltratado con dureza, tal y como el tristemente célebre Arlegui sabía hacerlo con los trabajadores detenidos, pero ni las torturas ni la cárcel, abatió la confianza del joven obrero que llegó a ser Secretario del P. C. de España y de la vida activa de lucha le llevó, paso a paso, a la dirección del P. C.

Es en momentos difíciles cuando la reacción lo perseguía con dureza. José Díaz dio vida a las disueltas organizaciones del partido, y en 1932, después del Congreso de Sevilla, fué elegido Secretario General del P. C. José Díaz, honradamente preocupado por la situación del proletariado español, desde su puesto de Secretario del Partido Comunista, dedicó sus mejores esfuerzos a laborar por la realiza-

ción de la unidad del proletariado, en la que veía la mejor arma de los trabajadores en su lucha contra el fascismo. Pero José Díaz, no era dirigente político de miras estrechas. José Díaz comprendía la necesidad no sólo de la unidad del proletariado en su lucha cada día más aguda contra la reacción fascista, o fascitizante, sino la unidad del proletariado y las fuerzas democráticas para la lucha contra el enemigo común: el fascismo. José Díaz fué el alma de la

(Pasa a la pág. 2)



Un aspecto de la concurrencia a la velada necrológica en memoria de José Díaz.

Cómo será posible la convivencia de todos los españoles

El día 26 de Marzo, en la primera alocución después de su elevación a dicho puesto, el Arzobispo de Toledo se dirigió al auditorio que le escuchaba, pidiéndole "que rogase a Dios porque el día de la reconciliación de todos los hijos de España llegue pronto". Al día siguiente, Franco, el verdugo de España, hablando en una reunión del Instituto de Bienestar Social, se expresó también en este tono: "Pido a ustedes que abran sus corazones a la esperanza, que acaben con las intrigas, que demuestren la falsedad de las calumnias, que frustren los males que se nos presentan. Repito a todos los españoles, a los buenos por medio de la convicción, y a los malos por medio del argumento de la fuerza, la necesidad de solidaridad, a fin de salvar a España, y volverla a sus días de grandeza".

Ambas manifestaciones acusan con suficiente fuerza el clima político y moral que atraviesa la España franquista. Este clima se caracteriza, sobre todo, por el estado de odio y de descontento que contra el régimen pro-hitleriano de Franco y los falangistas se respira en toda la nación. Demuestra que cuantos esfuerzos y amenazas han hecho los lacayos de Hitler en nuestro país, con vistas a tratar de someter a los españoles dócilmente a su régimen, no ha encontrado la sumisión ni la obediencia popular y nacional. ¿Qué significan sino las palabras del Arzobispo de Toledo y del General Franco? Si el Arzobispo de Toledo pide que se ruegue a Dios porque llegue cuanto antes la reconciliación de todos los hijos de España es porque efectivamente, la inmensa mayoría de la nación española, se muestra hostil a la banda de desalmados que quieren hacer de nuestra patria, después de hipotecar su independencia al extranjero, una colonia alemana. Si Franco, por enésima vez, pide a los españoles que abran sus corazones a la esperanza, y a los buenos y a los malos que le presten solidaridad, es porque, entre los "buenos"—esto es, los mismos que forman parte de su mismo régimen; hay muchos que pugnan con él— y los "malos"—esto es, la mayoría del pueblo transitoriamente derrotado— no están de acuerdo con su régimen sanguinario, quieren y anhelan un cambio en la situación. Es esta falta de "solidaridad" o de "convivencia" entre los españoles en torno a Franco, lo que de-

termina en gran medida el estado de crisis en que se abate desde hace mucho tiempo la España de los lacayos de Hitler, lo que ha impedido la estabilización de los bribones falangistas en el poder. Y es ella la que cada día, con la lucha crecientemente activa de la clase obrera, del pueblo y de la nación, contra Franco y contra Hitler, abre brechas en el régimen de la tiranía dominante que sólo se cerrarán con su aniquilamiento definitivo.

El Arzobispo de Toledo y el General Franco llaman a la reconciliación. ¿Pero con quién y para qué se van a reconciliar los españoles honrados? ¿Con la banda falangista y sus secuaces franquistas que hundieron al país en la catástrofe, estrangularon y vendieron su soberanía y pretenden convertirlo definitivamente en una provincia hitleriana? ¿Con la colección de traidores y asesinos que después de haber hundido en 1936 al país en un

(Pasa a la pág. 4)

En la lucha Un obrero sevillano

Sevilla. Un día de julio de 1931. Las calles tienen ese aire grave, indefinible, de las horas decisivas. ¡Qué lejos los júbilos populares del 14 de abril!

Los obreros sevillanos se han levantado contra la cerrilidad patronal. Ha estallado la huelga general, y el proletariado de la ciudad andaluza está en pie de guerra, como un solo hombre, para defender sus derechos y sus legítimos anhelos. El trabajo cesó hace unos días, y cada luchador obrero ocupa su puesto.

Pero la represión es dura, durísima. La guardia civil patrulla por las calles, busca a los trabajadores en sus propios hogares para detenerlos y torturarlos. Los señoritos haraganes y sanguinarios le ayudan en la tarea. El Ejército está también apercebido para dirigir sus fusiles contra los pechos de los oprimidos.

Un acento de tragedia parece subir de cada rincón de la ciudad, y hay algunos corazones valerosos que se sienten envueltos en un velo de incertidumbre. La angustia crece por momentos. ¿Qué va a ocurrir? ¿Cómo superar el trance?

Pero, en la difícilísima situación que agravan las horas, hay un hombre que mantiene firme el corazón y clara la cabeza. Ese hombre es el Secretario del Comité Regional de Andalucía del Partido Comunista. Se llama José Díaz. Menudo, ágil, con la luz de una vida intensísima en los ojos, está atento a cada nuevo acontecimiento, a cada giro de la situación. Sabe que la razón asiste a sus compañeros, y la fe lo mantiene erguido, vibrante, como si el cuerpo fuese una hoja de acero.

Y cuando el desarrollo de los sucesos cierra todos los caminos; cuando los obstáculos son casi insuperables, e insoslayable la saña de la fuerza represiva, Pepe Díaz halla el medio de seguir alentando la lucha. Es necesario que el movimiento huelguístico continúe, que los obreros alcancen la victoria, y el deber de un verdadero revolucionario es encontrar a todo trance la salida. Entonces acude a una estrategia. Si Sevilla está erizada de sicarios y bayonetas, él la atravesará, sea como sea. Abandona sus vestidos habituales, se pone una rubasca negra y busca una bicicleta; monta en ella y parte veloz.

No hay punto de reunión, lugar de lucha o grupo callejero donde Pepe no llegue a dar instrucciones, a poner un aliento, a dejar un consejo. Sevilla es chica para la energía de su espíritu. Allí va, de una punta a otra, burlando a los que lo siguen, multiplicándose, poniendo su entereza, su valor y su inteligencia en la delicada misión.

A las cuatro de la tarde, veintidós cañonazos sacuden de un extremo a otro la ciudad. La artillería está destruyendo la Casa de Cornelio. Pepe Díaz oye los estampidos y, pedaleando con más fuerza, piensa: "Un obrero comunista no retrocede nunca. Si los proyectiles vuelan, yo vuelvo mucho más. ¡Adelante!"

Ese pensamiento, pasados los años, hizo del pequeño Partido Comunista español una gran partida de masas, que fué capaz de defender a su pueblo de la invasión nazifascista durante treinta y dos meses, y que aún lo defiende, luchando y muriendo día a día, bajo el terror de Franco.

La muerte de José Díaz ha llenado de luto el corazón del pueblo español. De él era hijo abnegado este gran luchador obrero, este ardiente patriota que, en los más difíciles días de lucha, supo mantener en los españoles la fe en la victoria, la confianza en sus propias fuerzas y en el triunfo de su causa legítima.

La muerte de José Díaz ha llenado de profundo dolor a todo el Partido Comunista de España, del cual era, no sólo su Secretario General, sino su guía más seguro, su cabeza más firme y clarividente, el corazón que con más ardor lo llevaba a la batalla, hacía la victoria final. Los comunistas, españoles, como los comunistas de todos los países y los obreros y antifascistas del mundo entero, lloran en estos momentos la pérdida irreparable que supone la desaparición de José Díaz de las filas del antifascismo y del proletariado mundial; pero de este dolor sacan la energía, la entereza y la responsabilidad para continuar combatiendo, para liberar a España del oprobioso régimen franquista, para ayudar sin tregua a la Unión Soviética y a todas las democracias que se enfrentan a las fuerzas del Eje fascista.

José Díaz nos ha legado una herencia, de la cual haremos los comunistas españoles un permanente guión para nuestra participación en la lucha emancipadora de la clase obrera y de los campesinos, en la causa liberadora de todos los pueblos de España.

Al morir, José Díaz nos ha legado la fe inmarchitable en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo. Fieles a su obra, prometemos solemnemente luchar por ellos, bajo sus banderas, para el bien de la clase obrera y del pueblo español, y para contribuir a liberar de verdugos fascistas, de tiranos y explotadores a toda la Humanidad.

Al morir, José Díaz nos ha legado la fe inmarchitable en los principios del Partido, al que consagró su vida entera. Prometemos solemnemente cumplir con nuestro deber de robustecer las filas y la organización del Partido y cuidar de su férrea unidad y de su disciplina, más que de nuestra propia vida.

Al morir, José Díaz nos legó el cariño y la adhesión sin límites a la Unión Soviética. Prometemos solemnemente perseverar en nuestra resolución irrevocable de defender a la Unión Soviética hasta con la última gota de nuestra sangre.

José Díaz nos enseñó, como un ejemplo, a no olvidar un solo momento la práctica y el cumplimiento del internacionalismo proletario. Prometemos solemnemente continuar, invariables, la senda internacionalista.

(Pasa a la pág. 4)

La carta abierta del C.C. del P. Comunista de España

Guion de lucha para todos los antifascistas, dentro y fuera de España

Acaba de aparecer, publicada en folleto, la Carta Abierta que el Comité Central del Partido Comunista de España dirige a todas sus organizaciones, militantes y simpatizantes. Es además, un documento político de primera categoría para todos los antifranquistas españoles. La línea política trazada en él, contiene orientación para todos los españoles, amantes de la libertad y de la independencia de la patria, que se afanan por encontrar el mejor camino para la lucha con éxito contra el régimen de Franco y la falange, y por la República.

El examen de su contenido, la discusión a fondo de un tal documento, no puede quedar encerrada en los límites de un artículo, ni en una simple reunión. Este documento es un guion político de orientación para el trabajo de los comunistas españoles y de todos los antifranquistas. Es un rico material de estudio diario, de consulta, de análisis, que no agota su importancia en una simple lectura. Por eso queremos llamar la atención de nuestros camaradas y amigos, a fin de que la Carta Abierta sea para ellos un material político de discusión que permita fijar la atención sobre problemas capitales de la clase obrera y del pueblo español.

Destaca, en primer lugar, la importancia de la lucha del pueblo español contra los propósitos inminentes del franquismo, de arrastrar a España a la guerra, al lado del Eje fascista. En la situación actual, la lucha contra los planes del franquismo no es una cuestión privada de los españoles que viven en nuestro país, sino de todos aquellos españoles, no importa donde se encuentren, que quieran impedir esta monstruosa dictadura franquista y que para ello aportan cuanto pueden, desde donde radican. Nosotros desde América debemos luchar contra los planes del franquismo de entregar completamente a España al Eje fascista. Podemos oponernos con todas nuestras fuerzas a este siniestro crimen, y debemos.

(Pasa a la pág. 4)

El pésame del Dr. Negrín al Partido Comunista de España

Don Juan Negrín ha enviado al camarada Vicente Uribe, Ministro de Agricultura de la República Española el siguiente mensaje de condolencia:

"Acepte usted y su partido mi sincero pésame por la muerte de Pepe Díaz. Su memoria perdurará no sólo como recuerdo al infatigable gran líder sino como ejemplo de lealtad, comprensión y patriotismo. Afectuosamente. JUAN NEGRÍN.

Telegramas y mensajes de condolencia, en la página 3a.



Cabeza de Pepe Díaz que presidió el acto en su memoria. — Debajo, los señores Vela, Díaz Escobar (diputado mexicano), y Fernández Clérigo, que formaban parte de la presidencia.

El entierro de José Díaz en Tiflis

La promesa de Pasionaria ante el féretro

MOSCU. — El 25 de marzo, los trabajadores de la capital de Georgia, Tiflis, enterraron a José Díaz. Ante el féretro, instalado en la casa del Ejército Rojo, rindieron el último tributo al difunto, Dolores Ibarruri, la esposa y la hija de José Díaz, los dirigentes de la Georgia soviética, el Secretario del C. C. del P. C. (b), de Georgia, Charkviani, el Presidente del Consejo de Comisarios del pueblo de la República Socialista Soviética de Georgia, Bakradke, el Presidente del Presidium del Soviet Supremo de Georgia, Sturua y otros. La procesión funeraria se convirtió en una manifestación de miles de ciudadanos congregados para rendir homenaje a la memoria del gran luchador contra el peor enemigo de la humanidad: el fascismo. En la capital de Georgia resonó la voz de la gran figura del pueblo español Dolores Ibarruri, que dijo ante la tumba del amigo y colaborador: "José Díaz fue un hijo fiel del pueblo español, por cuya felicidad luchó toda su vida. Todos los amigos de la libertad e independencia, lloran la muerte del firme y valeroso luchador contra los invasores italo-germanos que anegaron España en sangre. José Díaz estaba con todo su pensamiento al lado del pueblo soviético que lucha abnegadamente bajo la dirección del camarada Stalin contra los enemigos de la humanidad, los invasores hitlerianos. José Díaz amaba infinitamente al camarada Stalin y al pueblo soviético. En nombre del Partido Comunista de España que tú formaste, te prometemos ser fieles hasta el fin a la causa de la lucha contra la barbarie fascista".

Sólo la lucha del pueblo y la nación unida podrá impedir la total participación de Franco en la guerra de Hitler

Durante los últimos meses se ha agravado extraordinariamente el peligro de que el franquismo lance totalmente a España a la guerra al lado del Eje.

A partir de la agresión hitleriana a la Unión Soviética, se intensificó la presión nazi sobre los regímenes pelescos, con el fin de que éstos le entregaran hombres, mayor cantidad de víveres y materias precisas para la guerra. En estos momentos, tras los descalabros sufridos por el ejército alemán en la Unión Soviética, donde se ha consumido lo más granado del potencial nazi, Hitler acentúa esa presión con el fin de que una mayor extracción de recursos en esos países le permita abordar la ejecución de sus futuros planes de guerra. Se hacen mayores las demandas a Bulgaria y a Francia, y se hacen mayores y más apremiantes las exigencias a Franco. Y como complemento de esta situación podemos prever que futuros acontecimientos en Europa, acaso de importancia trascendental, llevarán a Hitler a utilizar hasta el máximo la potencialidad, grande o pequeña, de sus gobiernos satélites. Y entre ellos, en primer lugar, está el de Franco.

Que esto es así nos lo demuestra el propio régimen franquista. Beligerante hitleriano desde el primer día, ha acentuado marcadamente su beligerancia a partir del 22 de Junio, por medio del envío a Hitler de la División Azul, de mayor cantidad de víveres, por medio de la entrega de trabajadores españoles mandados a Alemania. Y últimamente el franquismo ha dado nuevos e importantes pasos de guerra. Los gastos militares de Franco aumentan vertiginosamente; además de los presupuestos ordinarios

ya considerables en sí, hace tan sólo unos días el franquismo ha destinado más de trescientos treinta millones para el Ejército y la Marina, especialmente dirigidos a efectuar obras en bases navales. Las quintas en filas no sólo no han sido licenciadas, sino que antes de tiempo ha sido llamada la de 1943. Por este procedimiento de incorporar y no licenciar, el franquismo tiene hoy sobre las armas más de un millón de hombres debidamente entrenados. En los puertos, en las fronteras y en otros lugares estratégicos se efectúan intensamente obras militares, de preparación de guerra. Franco proclamó sin ningún rodeo que si su señor la necesita, pondrá a su disposición un millón de hombres, es decir, todo el ejército. Si; el peligro de la entrada total del franquismo en la guerra, ha arreciado en las últimas semanas. Y ante esta perspectiva sombría y trágica cabe que nos esforcemos en hallar los medios para evitar este nuevo y descomunal crimen franquista.

En primer lugar, el pueblo no puede olvidar su propia experiencia: la principal razón que hasta ahora ha evitado esa entrada total del franquismo en la guerra al lado del Eje reside en la lucha del mismo pueblo contra los propósitos de Franco y Hitler, que también encuentran oposición por parte de otros núcleos nacionales. Mas ante la nueva situación hemos de pensar que acaso en un futuro próximo esa lucha llegue a ser insuficiente en sus formas actuales.

Hay, pues, que acentuarla, elevarla, ampliarla. No contribuirán a ello, ciertamente, concepciones y tendencias.

(Pasa a la pág. 4)

Noticiero Español

Cientos de millones de pesetas para bases navales

MADRID. El Gobierno está llevando a cabo en los puertos españoles nuevas e importantes obras de "reparación y mejoramiento" por valor de 344 millones de pesetas. De esta suma, más de 35 millones están destinados a la ejecución de grandes trabajos de mejoramiento.

Materias primas de guerra para las fábricas alemanas

MADRID. La extracción de tugsteno, mineral de alta importancia para las actividades bélicas, está siendo intensificada al máximo por el Gobierno de Franco. En las provincias de Badajoz, la Coruña y Salamanca, el ritmo de la producción de dicho mineral en los últimos meses es muy grande. El total de la producción lograda durante el ejercicio de 1941, alcanzó la suma de medio millón de kilos en todo el país.

La producción de dicha materia prima, está bajo el completo control de los fascistas alemanes, quienes acaparan y envían íntegramente a Alemania todo cuanto extraen. La Alemania nazi, que siente bastante la falta de muchas de las materias primas indispensables para alimentar su maquinaria militar, está realizando en España grandes exploraciones mineras en zonas que durante bastantes años estuvieron abandonadas, con el fin de conseguir aquello que tanta falta le hace para proseguir sus perversas empresas de conquista.

POSTRANDOSE A LOS PIES DE LOS INVASORES

SANTANDER. Todas las autoridades franquistas de la provincia concurrieron a una recepción celebrada en honor de una delegación alemana que se encuentra en zonas que durante bastantes años estuvieron abandonadas, con el fin de conseguir aquello que tanta falta le hace para proseguir sus perversas empresas de conquista.

TODO EL PUEBLO ESTA CONTRA ELLOS

MADRID.

La política de completo servilismo a los nazis que sigue la Falange es profundamente odiada por la mayoría de la población española. Cada hecho concreto realizado por el franquismo encuentra rápidamente expresada la aversión popular. Este estado de espíritu lo perciben y tienen en cuenta los mismos jerifaltes franquistas. Hace poco tiempo, el General Varela, en ciertas manifestaciones hechas con relación a la reconquista del Peñón de Gibraltar, advirtió que para realizarlo lo primero que se requería era limpiar de enemigos el país, porque entregar las armas, así como así, era un grave peligro, "ya que sabemos que la mayoría de la gente está contra el régimen".

Al mismo tiempo que hace gala de esta actitud, el pueblo exterioriza también de muchas maneras su entusiasmo por la causa de la Unión Soviética y las naciones que se batían contra el hitlerismo. Se escuchan las noticias de radios extranjeras que informan más verazmente sobre el curso de la guerra en el frente oriental, y estas son difundidas a través de copias hechas a multicopista, a imprentilla, a máquina y muchas veces incluso a mano.

Los falangistas se lamentan del desprecio de que son objeto por la mayoría de la nación

CHINCHON.

En una conferencia de delegados falangistas de la provincia de Madrid, el dirigente de la misma, Carlos Ruiz, pronunció un discurso en el que insistió sobre la necesidad en que los falangistas se encuentran de "sacrificarse". El cabecilla de la Falange provincial, refiriéndose a ciertas observaciones presentadas por varios delegados, en las que hacían ver el desprecio con que la Falange es vista por la población, afirmó: "Se que hay algunas personas que nos odian, pero este odio nos convence de nuestro valor real". Dirigiéndose a ciertos núcleos y elementos políticos que desde dentro y fuera de la Falange critican y combaten la política falangista de servidumbre a los nazis, Carlos Ruiz expuso una vez más el martirio de los falangistas con camisa azul durante la

to en los puertos de las estratégicas Islas Canarias.

En fuentes oficiales franquistas se dice que todas estas vastísimas obras en los puertos españoles tienen como único fin aumentar el comercio marítimo. Sin embargo la opinión pública rechaza esta idea y tiene todos los motivos fundados para creer como cree que los cientos de millones invertidos en las obras de los puertos tienen por fin acondicionar estos

Serrano Suñer amenaza con la guerra si no le dan Gibraltar a Hitler

LISBOA.

El servidor número uno de los nazis en España, Ramón Serrano Suñer, en una entrevista celebrada con un belga lacayo de Hitler, el Senador Pierre Day, volvió a plantear en tonos de amenaza matonesca a la Gran Bretaña la entrega de la fortaleza de Gibraltar. Serrano Suñer afirmó, para en el caso de que sus palabras no fuesen debidamente atendidas, que "España cuenta ahora con posibilidades que no esperaba para llenar su misión histórica y para salvaguardar su independencia, y que en primer lugar debe ser resuelto el asunto de Gibraltar".

Como siempre, las palabras del

de la mejor manera posible para fines militares. El hecho de que sean las Islas Canarias y Vigo, los puertos donde el Gobierno ha concentrado la parte fundamental del esfuerzo económico, indica que por la posición militarmente tan importante, que ambos ocupan, son puntos que Hitler, a través de Franco, pretende utilizar más activamente que hasta ahora para sus futuros planes contra las naciones unidas.

Serrano Suñer amenaza con la guerra si no le dan Gibraltar a Hitler

LISBOA.

traidor falangista, suenan a orden alemana. Es Hitler quien ordena a Serrano Suñer agitar de nuevo el problema de Gibraltar y lanzar la amenaza de la guerra si tales exigencias no son satisfechas. Como es el mismo Hitler quien organiza con sus satélites falangistas provocaciones como la de Tánger y el hundimiento de barcos españoles, culpando de ello a las naciones aliadas, para de esa forma tratar de ir creando el clima propicio para que el franquismo justifique en la hora que los nazis le fijen su completa intervención en la guerra contra las naciones democráticas aliadas.

Serrano Suñer amenaza con las bayonetas alemanas y con los cientos de miles de soldados españoles enrolados a la fuerza en el Ejército de Franco, si no le entregan Gibraltar por las buenas. Pero al propósito nazi-falangista deberá de oponerse cada día más férreamente la entereza de las potencias aliadas, como en el interior de España se opone todo el pueblo y la nación a esta política de sus verdugos.

El Gobierno argentino, a través de Franco, servirá más amplia e intensamente a Hitler

MADRID.

El Gobierno argentino parece dispuesto a intensificar hasta el máximo su ayuda al eje fascista, que lucha contra las democracias. Esta ayuda a Hitler pretende ser tapada presentándola como una ayuda a España, pero todo el mundo sabe ya que lo que entra en España de la Argentina como de otro país, por una puerta, sale enseguida por la otra con dirección a la Alemania nazi.

A medida que Hitler se ve más apremiado por la escasez de muchos recursos alimenticios y materias primas indispensables para proseguir su obra de exterminio de la libertad de los pueblos, el bandido nazi utiliza más intensamente a sus peones y satélites directos e indirectos para que por diversos medios hagan llegar a sus almacenes aquello de que tanta falta tiene. Es con este objeto con el que ha sido firmado el fantástico convenio comercial entre Franco y la Argentina, que monta a la cifra enorme de 500 millones de pesetas. En virtud de él, de los puertos argentinos saldrán miles de toneladas de trigo, de carne, de algodón y muchas otras cosas para las fábricas alemanas y los almacenes del Ejército pretoriano nazi. Por otra parte, el anuncio de la creación de una compañía de aviación hispano-argentina, que sustituya los servicios que antes hacían los alemanes e italianos, es un claro indicio de que dicho medio de transporte va a ser un buen vehículo para trasladar a todo el continente las legiones de espías alemanes e italianos que con los falangistas organizan en cada país americano movimientos de conspiración y subversión contra los Gobiernos de estos países que defienden la causa democrática frente al nazi-fascismo.

El convenio hispano-argentino es inequívocamente un franco acto contra la política de guerra UN EMPRESTIMO DE DOS MIL MILLONES PARA CUBRIR EL FANTASTICO PRESUPUESTO FRANQUISTA

MADRID.

El presupuesto para 1942, que se eleva a la suma de siete mil millones de pesetas, pretende ser parcialmente cubierto por el Gobierno con la apertura de un préstamo de tesoros al 4 por ciento, por valor de dos mil millones de pesetas.

El año anterior también el Gobierno de Franco hizo lo mismo. Pero las aportaciones al empréstito hechas por las diversas provincias, salvo alguna excepción, fueron muy débiles. Madrid apenas aportó nada serio, y Cataluña, que por su vida industrial y comercial estaba llamada a figurar en un primer plano, contrató de manera bastante débil.

Sobre quién ha recaído la ley "contra los acaparadores"

Un nuevo método de terror y saqueo contra los campesinos y los pequeños comerciantes

Por Luis Soto

Las leyes dictadas por el franquismo para "reprimir" la ocultación y acaparamiento de los productos agrícolas y "evitar" el alza de precios constituyen otra cínica desvergüenza y otro sarcasmo inaudito, característicos en el régimen sangriento de Franco y la Falange.

"España Popular" señaló con claridad a raíz de la promulgación de la ley del 10 de noviembre, que se tituló ley contra los acaparadores, que la misma iba a ser un instrumento de persecución contra los pequeños campesinos y comerciantes, iba a dar origen a una nueva campaña terrorista contra capas modestas del pueblo, y cuya finalidad esencial tendía a intensificar la ayuda al invasor, a las hordas del nazi-fascismo.

Los acontecimientos posteriores han demostrado palmariamente que el objetivo único de esta ley es, ni más ni menos, que la depredación organizada y el saqueo implacable de los campesinos y de la pequeña burguesía comercial.

No va dirigida esta ley contra los grandes negociantes y acaparadores de la Falange, los magnates estraperlistas que con la impunidad más absoluta trafican en gran escala con el hambre del pueblo a través de las Juntas de Abastos, Sindicatos de Falange Española e Intendencia militar. Esta ley, que condena a muerte, por delito de "rebelión militar", al campesino que sacrifique una gallina sin autorización o dé un pienso de grano a su asno ham-

briento, va dirigida exclusivamente contra capas humildes del pueblo español.

La situación de hambre que flagela nuestro país no obedece a los motivos que pretende senar dicha "ley", extendiendo una cortina de humo sobre sus verdaderas causas para orientar el odio de la clase obrera, los funcionarios y otras capas del pueblo contra los campesinos y pequeños comerciantes. La situación de hambre apocalíptica que azota al pueblo español tiene su razón principal en la entrega de la mayor parte de la producción agrícola y ganadera, ya destruzada, a las hordas nazi-fascistas, a los amos de Franco, que cada vez exigen más y más a sus incondicionales lacayos. El alza de precios y la falta de productos en el mercado obedece también en gran parte a los pingües negocios de los grandes estraperlistas, capitostes de la Falange, que ocupan los puestos de confianza del régimen, y desde los cuales actúan impunemente.

Una simple ojeada a la prensa franquista de los últimos meses nos aclara, sin lugar a dudas, sobre quién descarga el peso monstruoso de esta ley terrorista.

He aquí algunos datos que constituyen pruebas irrefutables de nuestra aseveración:

Sevilla. — Cerca de 60,000 declaraciones juradas han sido rectificadas y se han recibido en estos últimos días en el servicio forestal del trigo, relativas a existencias de este artículo y otros cereales, recolectados durante la actual campaña.

Mérida. — Grandes cantidades de garbanzos han sido vistos flotando sobre el río Guadiana. Varios trabajadores de dicho artículo lo habían arrojado al agua para evitar el peso de la ley.

Oviedo. — La Comisaría General de Abastecimientos ha practicado los siguientes servicios de inspección: fueron puestos a disposición de la Fiscalía de Tasas por infracción en materia de abastos 617 personas; decomisados 30,882 Kg. de alubias; 116,638 de cebada; 43,000 de centeno; 6,000 de garbanzos y 171 de trigo.

Castellón de la Plana. — 2,000 arrendadores de terrenos de arroz han renunciado al racionamiento especial de cincuenta Kgs. anuales por persona y familiar que les correspondían como productores.

Linares. — 13 vagones de harina han sido devueltos por los propietarios que tienen cartilla harinera. Han sido baja 250 de éstas y se puede asegurar que no ha quedado un propietario sin cumplir las órdenes de entrega.

Barcelona. — Han sido detenidos y puestos a disposición del Tribunal de Tasas, Concepción Romero por tener 350 raciones de pan; José Feliú 1,900 Kgs. de trigo; Conrado Manllo que vendía artículos de coser a precios abusivos; Antonio Fábrega y Vicente Cartanero, que vendían telas a precios abusivos y a quienes les fueron ocupados doscientos metros de dicho artículo.

Bilbao. — La fiscalía de Tasas hizo cerrar 21 establecimientos y puso multas por valor de 250,000 pesetas.

Mérida. — Importantes cantidades de artículos han sido incautadas por la Fiscalía de Tasas, en virtud de diversas multas impues-

tas: 97 Kgs. de harina; 1,276 de garbanzos; 2,072 de habas, 1,075 de cebada; 2,844 de trigo; 920 de arroz; 4,100 de judías; 6 de sal; 572 de avena; 600 de harina; 16 de morcilla; 32 de tocino; 30 de azúcar; 2 de café y dos vacas holandesas.

Barcelona. — La guardia civil de Pueblo Nuevo dió el alto a un individuo que llevaba un paquete, por infundir sospechas, ya que se dirigía en voz baja a los transeúntes, ofreciéndoles algo. Al verse descubierto, el desconocido, hecho a correr arrojando el paquete, que resultó contener 262 cajetillas de 0.90 pesetas; 91 de hebra de 0.60; 80 puros y 276 cajetillas de las llamadas de fumador.

Castellón. — Los productores del Sindicato arrocero de esta capital, ateniéndose a la ley de 16 de Octubre, están rectificando sus declaraciones de producción, por haberse puesto en duda si los contratos de arrendamiento que se hicieron en número de más de dos mil supone o no infracción a la citada ley. Se tiene la impresión de que con estas rectificaciones el Estado podrá disponer para el racionamiento de 500 toneladas de arroz más que antes.

Córdoba. — En Priego, Baena y otros pueblos de la provincia, como consecuencia de la ley sobre especuladores, aparecen diariamente en sitios poco transitados, sacos de trigo y otros cereales que estaban ocultos en poder de acaparadores y labradores que no declaran el total de las existencias.

Barcelona. — En Manresa ha sido detenido Eugenio Brunet, propietario de un molino clandestino. Se le ocuparon 280 Kgs. de harina.

Los datos y cifras expuestos ilustran el problema con claridad, determinan y aclaran sobre quién descarga la ferocidad de esta ley que se ensaña exclusivamente en modestas capas del pueblo, sobre las cuales cae el flagelo de las requisas, de las detenciones, de los fusilamientos.

No son los grandes negociantes y especuladores los explotados, sino los pequeños campesinos y comerciantes ya saqueados y mordi-dos por la usura, las gabelas feudales, las rentas atrasadas, los exorbitantes impuestos.

Los grandes especuladores de la falange, odiados por el pueblo, negocian y "ocultan", roban al pueblo protegidos por el régimen franquista, el cual, por otra parte, saquea a los pequeños productores y comerciantes para pagar su "tributo" al nazifascismo.

EL PUEBLO ESPAÑOL NO SE DEJARA ENGANAR

A un nuevo método de terror es preciso contestar con nuevas formas de lucha para sabotear una ley dirigida exclusivamente contra capas empobrecidas de la población, que no favorece a ningún sector del pueblo, y con la cual se lucran solamente los ryezuelos del estraperlo a través de los organismos de la Falange y del Estado.

Los campesinos y pequeños comerciantes de España deben hallar la solidaridad de todo el pueblo, especialmente de la clase obrera, para impedir que el látigo brutal de la misma caiga sobre los más modestos y necesitados.

Los campesinos y pequeños comerciantes deben burlar la ley en todos sus términos, ocultando sus productos, los cuales no deben ser entregados ni a las Juntas de Tasa ni a los Sindicatos de la Falange, en donde pululan los sujetos más degenerados y corrompidos.

Es preciso agigantar la protesta contra la corrupción falangista, contra los grandes acaparadores y estraperlistas de Falange, exigiendo que sea a estos a quienes se requiese y castigue, y no a los pequeños campesinos y comerciantes menores o perseguidos por sus ideas por la Falange.

Es preciso redoblar la lucha contra el hambre y contra el terror, impidiendo las requisas, falsando las declaraciones, evitando por todos los medios que sean entregados a los alemanes los productos que el pueblo necesita para su sostenimiento más indispensable.

La alianza más estrecha de los obreros y los campesinos, la unidad de todos los sectores antifranquistas dispuestos a luchar decididamente contra el régimen de oprobio que esclaviza a nuestro país, permitirá el éxito en la lucha contra la bárbara ley del 10 de Noviembre, y despejará el camino hacia la reconquista de la República, y con ella, la libertad e independencia de España.

El mandato de José.

(Viene de la pág. 1)

unificación de las fuerzas democráticas bajo las banderas del Frente Popular. A su tenacidad puede decirse que se debió la formación del Frente Popular, durante la gestación de ésta potente arma de lucha contra el fascismo, surgían diferencias y dificultades que gracias a la firmeza de José Díaz podían ser vencidas; y cuando algunos consideraban la existencia de insuperables dificultades, gracias a la firmeza de José Díaz podían ser vencidas; él nos enseñaba cómo podían vencerse aquellas dificultades teniendo siempre puesta la vista en el fin que se quería conseguir, dando de lado lo accesorio y circunstancial.

José Díaz en el Parlamento y en los mítines, despertaba constantemente la atención de las masas sobre el peligro del fascismo, y señalaba el camino de la lucha implacable contra este enemigo de la libertad de los pueblos. Pero donde más se puso a prueba su capacidad como dirigente político fué en el desarrollo de nuestra guerra de liberación. Y ello no era extraño. José Díaz era carne y sangre de nuestro pueblo heroico, que se levantaba para defender no sólo su libertad e independencia, sino las de todos los pueblos amenazados por los bárbaros que, después de arruinar a España, ensangrentaron Europa.

Después de los primeros momentos de la insurrección fascista, José Díaz demostró a las masas que no se trataba de una de tantas guerras civiles, sino de una guerra de liberación nacional contra la agresión italogermana, que se sirve de sus agentes falangistas para esclavizar a España, y por ello se imponía no sólo el mantenimiento de la unidad de las fuerzas antifascistas, sino de todos los españoles patriotas que aman la independencia de su patria.

José Díaz exponía incansablemente ante el Gobierno las medidas pertinentes para encauzar y desarrollar la lucha con posibilidades de victoria: Creación del ejército regular, organización de la industria de guerra, movili-

zación de todos los recursos del país para la guerra.

Desgraciadamente, sus consejos no siempre fueron aplicados a tiempo. El pueblo, que sentía la política del P. C. y de su hombre más representativo, amaba a José Díaz y tenía en él absoluta confianza. El nombre de José Díaz va unido de una manera imperecedera a la defensa de Madrid. Rompiendo las maniobras de capitulación y de abandono de la capital de traidores y de quienes no creían posible detener el avance del enemigo, José Díaz, al frente del P. C., puso en pie a toda la población madrileña, y se realizó primero lo que se llamó el milagro de la defensa de Madrid y después la resistencia de todo el pueblo durante cerca de 3 años, a las fuerzas coaligadas del fascismo nacional e internacional.

La traición y la obra del quintacolumnismo, tantas veces denunciados por José Díaz, pudieron quebrantar esa resistencia heroica y transformar España en un inmenso campo de concentración.

Los acontecimientos que se desarrollaron después de la derrota de España republicana, pusieron de manifiesto el gran sentido político de José Díaz, cuando repetía un día y otro día que la derrota de España no era un hecho aislado, sino el comienzo de una agresión directa de la Alemania hitleriana contra el mundo entero. "La seguridad de Francia se defiende en el frente de Madrid", dijo un día José Díaz llamando la atención del pueblo francés. Y de no haberse realizado por parte de los gobernantes franceses, desde mucho antes del derrumbamiento de Francia, una práctica constante de la capitulación ante el fascismo, la resistencia heroica del pueblo español le hubiera permitido a Francia defender y mantener su independencia.

La experiencia dada por los acontecimientos, tanto en el interior del país como fuera, reforzó en José Díaz la profunda convicción de que sólo con la unidad nacional, con la unidad estrecha de todos los que quieren defender la

integridad y la independencia de su patria, puede derrotarse al agresor, pueden salvarse los pueblos de la dominación fascista. La preocupación de José Díaz fue constantemente en España por el pueblo español, que llevaba tan hondamente arraigado en el corazón; José Díaz, afectado de una grave dolencia que requirió tres difíciles operaciones quirúrgicas, encontró en tierra soviética, en su pueblo, en sus organizaciones y dirigentes, un inmenso cariño. Todas las atenciones y cuidados que su delicado estado de salud exigía. La ciencia soviética hizo todo cuanto pudo por salvar a su gran amigo y camarada. En la persona de José Díaz, el pueblo soviético y sus dirigentes mostraron su amor al heroico pueblo español. En la lucha titánica del pueblo soviético y del Ejército Rojo, dirigida por su genial jefe, camarada Stalin, y en su próxima victoria sobre los agresores hitlerianos, veía José Díaz el camino de liberación de España.

Pero José Díaz repetía incansablemente, hasta el último momento de su vida, que el pueblo español no podía esperar pasivamente a ser liberado por el Ejército Rojo, que su deber histórico era organizar la lucha, apoyándola en la unidad nacional, tan amplia, que abarcara a todos los españoles que aman a España libre de tutelaciones extranjeras y de regímenes extraños.

Y éste es el mandato legado a nuestro Partido y nuestro pueblo, por su gran dirigente. José Díaz ha muerto, pero su espíritu de firmeza y resistencia ante el enemigo, que él supo inculcarnos a todos, se mantiene vivo. Su obra permanece.

El gran P. C. de España se mantiene en pie a pesar del terror fascista. JOSÉ DIAZ: El Partido que tu forjaste y educaste, y que lucha sin desmayo en el interior del país, manteniendo viva la llama de la resistencia, cumplirá tu último mandato creando la unidad nacional como base para la conquista de nuestra España, de la España a que te dedicaste íntegramente tu vida!

Ayudad a España Popular

La clase obrera y pueblo español están de duelo

El Partido Comunista de España recibe centenares de telegramas y carta de condolencia por la muerte

Reproducimos aquí, extractados, algunos de estos mensajes de condolencia, y continuaremos reproduciendo en sucesivos números los que vayan llegando a nuestra Redacción.

DE LONDRES.

JOVENES ESPAÑOLES RESIDENTES EN LA GRAN BRETAÑA

Jóvenes españoles residentes en Gran Bretaña conocieron con dolor la muerte de José Díaz cuya vida y obra serán siempre ejemplo y estímulo para nosotros. Recibid nuestro profundo sentimiento. MANUEL RODRIGUEZ, Presidente. — ANGEL MORENO, Srío.

HOGAR ESPAÑOL

Rogámosle haga conocer su Partido profundo sentimiento producido entre emigración española Gran Bretaña muerte José Díaz cuya pérdida no es sólo para su propio Partido, sino todo pueblo español. SALAZAR CHAPELA, Presidente Hogar Español.

EL SR. AZCARATE, EMBAJADOR DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN LONDRES

Con toda pesadumbre expreso condolencia muerte José Díaz por quien sentía admiración, respeto, obra realizada. AZCARATE.

DELEGACION DE LA UGT

Delegación UGT formada socialistas comunistas se asocia vuestro dolor ante muerte del gran dirigente proletario José Díaz. LUIS ESPINAR, PRESIDENTE.

UN GRUPO DE CAMARADAS

Con profundo dolor acabamos conocer muerte nuestro querido José Díaz. Todo pueblo español recordará siempre con amor mejor teórico y trabajador práctico por unidad clase obrera y de ésta con demás fuerzas progresivas para asegurar nuestra patria camino libertad progreso. Os saludamos fraternalmente nombre todos amigos prometiendo cubrir con esfuerzo cada uno gran pérdida sufrida. — SOLER MARTO, RELL RODRIGUEZ.

MEXICO, D. F.

EL PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO

Comité del D. F. del Partido Comunista de México. — A la Delegación del P. C. Español.

Queridos camaradas: Con profundo dolor hemos recibido la noticia de la muerte de José Díaz, vuestro Secretario General, "el hombre más grande de España". Con auténtico sentimiento de clase nos sumamos al duelo de la I. C., del P. C. y del pueblo español, de todos los antifascistas del mundo. — Para nosotros, como para toda la clase obrera mexicana, el nombre de José Díaz, su vida y su obra, están ligados a los acontecimientos trascendentales de la construcción y lucha del Frente Popular, de la unidad nacional del pueblo español, de la guerra de liberación española, que supo detener durante tres años plenos de heroísmo a la barbarie fascista; por ello, están ligados a la causa misma de toda la Humanidad progresiva, y siempre constituirán ejemplo claro y recto para...

La Foare expresa su condolencia

Ante la dolorosa noticia del fallecimiento del gran jefe antifascista español José Díaz, Secretario General del Partido Comunista de España, y uno de los dirigentes mundiales de la lucha de los pueblos por sus libertades, la FOARE expresa públicamente su sentida condolencia, ya que no sólo hemos perdido a un gran dirigente de la clase obrera y del pueblo español, sino a un sincero amigo de México y de las masas oprimidas del continente. Junto a nuestro testimonio de dolor unimos nuestro propósito de seguir fieles al pueblo español en su lucha contra el franquismo y la Falange, por la amistad de sus presos y por la reconquista de la República Española. El pueblo mexicano está de luto ante esta terrible desgracia y ante la pérdida que han sufrido los antifascistas españoles y de todo el mundo. Por la FOARE, Prof. José Mancisidor, Dr. Fernando H. Carmona, Roberto Vega González, Luis P. Maya.

Para todos los pueblos y para todos los hombres libres de la tierra. — Para nosotros, comunistas de México, José Díaz es clara muestra de bolchevismo, ejemplo de soldado y jefe de nuestra gloriosa I. C.

CAMARADAS ITALIANOS

Hemos sabido con el más profundo dolor la noticia de la muerte del camarada José Díaz.

Ello constituye una pérdida irreparable no solamente para el P. C. Español, sino para todos: para la I. C.

Como jefe del P. C. Español, el camarada José Díaz se ha encontrado a la cabeza de un pueblo que combatió a la vanguardia de todos los pueblos de los países capitalistas contra el monstruo fascista, con un heroísmo y una tenacidad que ha suscitado la admiración de toda la humanidad progresista.

Su nombre quedará grabado para siempre en el corazón de los militantes revolucionarios. Su memoria representará siempre, para cada uno de nosotros, un ejemplo de lo que debe ser un comunista, un discípulo de Lenin y de Stalin.

Reciban, queridos camaradas del P. C. Español, las más vivas condolencias de sus camaradas: Carlos J. Contreras (Vittorio Vidial). — Mario Montagnana. — Ana María Montagnana. — Egidio Prevedello. — Severino Ferrero.

SIMONE TERY

El pueblo francés, después de la muerte de Gabriel Péri y de tantos patriotas franceses caídos en la lucha, sentirán hoy, como due- lo suyo, la pérdida irreparable del gran líder español Pepe Díaz.

El ejemplo de su vida abnegada, heroica, seguirá siendo un estímulo en su lucha por los obreros de París, de Marsella, de Burdeos. Los trabajadores de todas las ciudades y aldeas de Francia, para el pueblo francés todo. Fraternalmente: SIMONE TERY.

JOSE IGNACIO MANTECON

Para todos los españoles que luchamos conscientemente, y a partir del año 1934, por la unidad de todos los elementos progresistas contra la reacción fascista, su nombre representaba uno de los más puros esfuerzos para conseguirla. Su acción había rebasado a los límites de su especial significación y dentro del campo republicano, su voz era escuchada como la de un amigo leal y un consejero noble, que interpretaba el profundo sentir renovador del Pueblo Español.

Su profundo sentido del deber que le hizo no ahorrar esfuerzos, que voluntades más débiles hubieran podido, sin desdoro, soslayar, le ha llevado a morir tempranamente en tierras alejadas de su Patria, sin poder gozar de los momentos de triunfo cuya aurora se forja allí, donde su cadáver reposará en compañía de los mil mártires que con su sacrificio hacen posible la liberación de todos los pueblos, y por lo tanto, el de nuestra Patria.

EDMUNDO DOMINGUEZ

Manifiesto a vosotros y Partido mi sentimiento profundo y sincero por la pérdida de tan gran dirigente. EDMUNDO DOMINGUEZ.

GRUPO MEXICANO DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA "VULCANO"

Grupo Mexicano del Sindicato de Trabajadores de la Empresa "VULCANO", enterados muerte dirigente obrero español José Díaz, enviamos por conducto vuestro nuestras condolencias al P. C. Español y al proletariado español por tan sensible pérdida. HILARIO MONDRAGON. — M. MARICUS. — BENJAMIN LOPEZ. — RAMON GARCIA. — ALEJANDRO MOEL G.

DELEGACION DEL P C DE EUZKADI

La Delegación del Partido Comunista de Euzkadi se ha dirigido al C. del P. C. de España, para expresarle su dolor por la muerte de José Díaz. Después de señalar los que significa para el P. C. español y para la clase obrera española la desaparición del inolvidable camarada, la Delegación vasca adopta las siguientes resoluciones:

1.—Redoblar todos nuestros esfuerzos y sacrificios en la ayuda a nuestro pueblo, para que, junto con todos los pueblos de España, sea destruido el franquismo y expulsados los invasores, dando a nuestro país un régimen de progreso y de libertad.

2.—Multiplicar nuestra actividad para la creación de la unidad nacional vasca, arma valiosa que, dentro de la unidad de los pueblos de España y en el concurso del bloque mundial de pueblos que luchan contra el nazifascismo, ha de darle la victoria definitiva a nuestro pueblo.

3.—Intensificar toda nuestra labor de preparación y de educación política de nuestros cuadros y de nuestros militantes, para hacer de nuestro Partido la vanguardia firme de la clase obrera vasca y el dirigente y guía de la lucha liberadora de nuestro pueblo.

Para la plena realización de nuestra promesa, las formidables enseñanzas políticas de nuestro camarada José Díaz, el ejemplo maravilloso de su vida dedicada y sacrificada modesta y tenazmente a la lucha de la clase obrera y del pueblo, han de ser nuestra mejor luz y nuestro mejor aliento. De ellos hemos de sacar las mayores fuerzas para vencer todas las dificultades.

Recibid, queridos camaradas, la más emocionada expresión de nuestro sentimiento y de nuestro fervor revolucionario.

México, D. F., a 23 de marzo de 1942. — LEANDRO CARRO. — LUIS ZAPIRAIN. — CRISTOBAL ERRANDONEA. — RICARDO CASTELLOTE. — FRANCISCO ZALACAIN.

EX COMBATIENTES ALEMANES DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Nosotros que hemos combatido

de JOSE DIAZ

al lado del pueblo español en la defensa de España, primera víctima de la agresión del fascismo hitleriano, estimamos en la persona de José Díaz uno de los líderes más destacados de la lucha popular. José Díaz era uno de aquellos en la guerra española de liberación que habían comprendido que la lucha por la libertad de España fue una lucha por la libertad e independencia de todos los pueblos europeos. — LUDWIG RENN — OTTO BORNER. — WALKER JANKA. — OSCAR MARGON. — LISA HEIN HOLLANDER. — ANDREAS OLA EWERT. — BODO UHSE. — Dr. RUDOLF NERMANN. — THEO BALK. — Dr. RUDOLF ZUCKERMANN y GERGI SUBI.

LOS JOVENES DE LA J.S.U. DEL GRUPO "VULCANO"

Nos asociamos fraternalmente a vuestro sentimiento — porque comprendemos, estamos convencidos de ello — que si vosotros lamentáis la muerte del jefe, del amigo, del camarada y guía, que todo ello era para el pueblo español, — nuestro pueblo en lucha contra el fascismo pierde el mejor y más valioso de sus dirigentes, tanto en esta como en todas sus luchas y la juventud, la J. S. U. su más fiel y entrañable amigo y camarada.

FULGENCIO LOPEZ. — JULIAN OLMOS, (por el grupo J. S. U. VULCANO).

CIRCULO CULTURAL JAIME VERA

Con el triste motivo de la muerte del C. José Díaz, Secretario General de vuestro partido, el Cté. de éste círculo acordó expresaros la más sincera condolencia por tan irreparable desgracia. José Díaz, que en todo caso merecería un fraternal recuerdo de cuantos dedicamos buena parte de nuestra vida a la causa de la emancipación del proletariado, causa a la que él se consagró con toda fe y con toda lealtad, hoy significaba una esperanza para todos los que anhelamos la unidad de los antifascistas españoles en bien de España y de todos los que en ella y fuera de ella sufren la tiranía fascista. Encarnación auténtica por su conducta ejemplar de la lucha del pueblo español contra sus opresores, su pérdida no es exclusivamente para el P. C., sino para todos nosotros. — Os saludan fraternalmente. El Pte. EDMUNDO LORENZO. — El Srío.: IGNACIO FERRETTJANS.

LEANDRO PEREZ URRIA

Aunque nunca coincidi ni coincidido, ni posiblemente coincida jamás con su táctica y procedimientos, siento como él, el anhelo de un mundo mejor y bienestar social. Ruego a ustedes acepten la expresión de mi condolencia, profundamente sentida, tanto por lo que respecta personalmente a Pepe Díaz como por lo que significa de

pérdida para un sector de la opinión pública española, a la que quedo con mis respetos y mi cordialidad.

LOS COMPANEROS DEL SANATORIO DE LA "F.O.A.R.E."

Al asociarnos al duelo del P. y del pueblo español nosotros, discípulos de José Díaz, prometemos al C. C. seguir por el camino de lucha trazado por él. Prometemos ser fieles a su P., velar por la disciplina del P. por su desmoronamiento y engrandecimiento, por su organización. Prometemos ser fieles como él, lo fué, a la gloria. I. C. Prometemos luchar sin descanso bajo la dirección del C. C. por la unidad de todo el pueblo español en lucha contra el franquismo y los invasores de España.

ARCONADA. — ALICIA HUERTA. — R. VIZCAINO. — CANDIDO GARCIA. — PETRONILO GARCIA. — JUAN CANAL. — SIXTO F. — DONCEL. — MANUEL LOPEZ. — A. LOPEZ y otra firma ilegible.

COMITE GALLEGO DEL P. C. DE ESPAÑA

"Comité Galego do P. fai xurramento solemne de imitar o seu sempre murtiplicando noso traballo e nosa abnegazon".

Después de referirse a la lucha de Pepe Díaz en pro de las libertades de las nacionalidades oprimidas de España, los comunistas gallegos terminan:

A morte do noso Segretario Xeral senifica un rudo golpe para o Partido e para todos os nosos pobos que perderon o seu guía mais procraro o seu dirixente mais querido, que perden o Xefe amado que a súa craxe o serea visio sabia sempre dar unha orientazon xusta ainda nas mais difíciles circunstancias. — Os comunistas gallegos, os obreiros o mariñeiros, os guerrilleiros, e todo e noso pobo, crispáran os seus puthos de coraxe e aprestáranse a loitar con mais abnegazon e firmeza, con mais entusiasmo revolucionario, e con mais fe no tronfo definitivo sobre dos seus enemigos, ante a morte de Pepe Díaz o gran amigo de todos os pobos hispanos o gran Xefe da craxe obreira e pobo español o gran dirixente do proletariado internacional.

POLO COMITE GALEGO DO P. C. DE HESPAÑA: Barreiro, Caridad y Soto.

MEXICO (Estados)

CUADRALAJARA

Ayer supimos, por "ESPAÑA POPULAR", la muerte de las camaradas Diéguez y Alemán, y hoy Pepe Díaz; ¡mal se porta este año con nosotros! Pero a pesar de estos contratiempos hay que seguir luchando hasta el final. Un cordial apretón de manos de sus camaradas LUISA BOTELLA, FERNANDO REDONDO y LUISA REDONDO.

SANTA CLARA

Os prometemos hacer todos los esfuerzos a nuestro alcance colaborando con la Dirección y acatando todas cuantas consignas de ella emanen, para suplir en parte el enorme vacío que deja en nuestras filas nuestro imponderable Secretario General JOSE DIAZ. — En nombre de todos los camaradas de Santa Clara: MANUEL DURANTE.

ORIZABA

Reafirmamos nuestra fe inquebrantable en la victoria, nuestra disciplina en el Partido, y la promesa de seguir la línea justa y sincera que siempre nos señalara él, seguros de que la reconquista de España tan deseada por él y por nosotros, no tardaremos en conseguirla. — Por esto, unidos más estrechamente, continuaremos nuestra lucha hasta la completa destrucción del franquismo y del nazi-fascismo. — Viva el P. C. Español. — Viva la I. C. — JUAN PEREZ, JULIO KAI-SER, JOAN BARO, ANGEL SANCHEZ y dos firmas más ilegibles.

GUADALAJARA

Republicanos españoles todas tendencias residentes Guadalajara expresan dolor pérdida prematura José Díaz, guía genial proletariado español inflexible luchador antifranquista vida ejemplar al servicio toda causa justa y progresiva confianza y esperanza del pueblo español. Unión Nacional Republicana española Guadalajara y Alianza Nacional Cataluña Guadalajara.

PEROTE (Ver.)

Sean estas breves pero sinceras palabras para manifestaros que compartimos vuestros sentimientos de dolor por su desaparición. Mas nos quedan sus enseñanzas que nosotros procuraremos hoy mas que nunca, seguir consecuentemente para mejor servicio de los intereses de los trabajadores. Y os prometemos que trataremos de honrar su memoria siendo tan fieles y abnegados a nuestro desaparecido guía José Díaz. — Firmados: FEDERICO PATAN. — ARTURO G. IGUAL. — JOSE CREO (CNT). — GONZALO GARCIA. — TOMAS GONZALEZ. — RAMONA LOPEZ. — CONSUELO SARMIENTO. — JOSE OGAÑA. — JAIME GARCIA.

La noticia de la Muerte en Londres

La noticia de la muerte de nuestro querido e inolvidable Pepe Díaz ha conmovido profundamente a los republicanos residentes en Londres.

Con tan luctuosa ocasión han sido organizados diversos actos de recordación del genial dirigente español, entre los cuales se cuenta el que se había efectuado el día 3 de abril próximo el "Hogar Español" y del cual informaremos.

Se prepara un folleto con la biografía de José Díaz.

El número de Marzo del periódico "ESPAÑOL", dedica su editorial a destacar la labor del camarada Díaz, resaltando la vida del heroico luchador y sus esfuerzos por la creación del Frente Popular y por la unidad de todo el pueblo de España.

Los miembros de las Brigadas Internacionales preparan un acto conjunto con la U. G. T. de España, en el que participarán oradores ingleses y españoles.

POLLITT ESCRIBE:

"En el último número del "World News and Views", el dirigente comunista inglés Pollitt, escribe sobre la muerte de José Díaz: "La muerte del camarada José Díaz es una dura pérdida para todo el movimiento obrero internacional. Encarnaba cualidades que debe poseer todo jefe revolucionario. Durante el período de lucha republicana española contra el fascismo, personificó el heroísmo inmortal y fué el jefe de los mejores hijos e hijas de España. En todos los momentos críticos de esta heroica lucha, siempre se sintió la dirección de Díaz y su fe en la victoria. Me entrevisté con él muchas veces en diferentes partes del mundo, muchas veces en el fuego y la tensión de la lucha española. Díaz encontraba tiempo para hablar conmigo de la situación política y militar. Nunca dejaba de recordar la magnífica ayuda prestada por un batallón inglés de la brigada Internacional en su lucha en España por la causa de la libertad. Reinaron la tristeza y el dolor en millones de hogares españoles cuando conocían la noticia de su muerte, pero recordarán la causa por la cual José Díaz luchó. Su profunda devoción a la causa del pueblo, inspirará a muchos en nuevos esfuerzos por derrocamiento del régimen fascista y también inspirará a todos cuantos le conocieron en el mundo en futuros esfuerzos para aniquilar definitivamente al fascismo fe-roz".

AUMENTA EL IMPUESTO SOBRE LA ENERGIA ELECTRICA

MADRID. Ahora ha sido elevado a un uno y medio por ciento sobre kilowatio, el impuesto sobre la energía eléctrica empleada para usos que no sean el de alumbrado doméstico. Hasta ahora el impuesto venía siendo del uno por ciento. Dicho aumento perjudicará principalmente sobre los pequeños industriales y comerciantes. El aumento de tal impuesto fué promulgado después de dar a conocer los exorbitantes beneficios obtenidos por las Compañías de Electricidad. Según el balance expedido acerca de dichos beneficios, tales compañías, que disponen de un capital de 4,500 millones de pesetas, produjeron durante 1941, 1,560 millones de kilowatios, lo que traducido a pesetas significa una suma fabulosa de millones. Como se ve, la política franquista se dirige firmemente a favorecer los intereses de los más voraces tiburones del régimen, a costa del esquilamiento y la ruina de todo el pueblo y la nación.



En la velada en memoria de José Díaz, efectuada en México, en tre Antonio Mije y Daniel Auniguano está la hermana del gran maestro y camarada desaparecido.

Un gran acto necrológico en México

El día 31 de marzo se celebró en el Teatro de las Artes de México, D. F., una emocionada velada necrológica en memoria del gran luchador, dirigente de la clase obrera y del Partido Comunista de España, camarada José Díaz.

En torno a la memoria de José Díaz se unieron las banderas y los hombres de las organizaciones democráticas y obreras. Asistimos a un impresionante acto de unidad en el que se puso bien de manifiesto el carácter histórico e impercedero de la obra de José Díaz.

El Partido Comunista, la Unión General de Trabajadores, las J. S. U., el P. S. U., Unión Democrática, Unión de Republicanos Españoles, en la tribuna, entre los asistentes hombres de todas ideas políticas, españoles, mexicanos, internacionales.

Así José Díaz, paladín de la unidad de las fuerzas populares en la lucha por las libertades democráticas continúa librando batallas por la realización de esa unidad. La conmemoración del Teatro de las Artes no fué, ni podía serlo, una manifestación simple de condolencia de las fuerzas democráticas españolas hacia el Partido Comunista. No fué así porque, como diferentes intervenciones pusieron de relieve, José Díaz pertenecía a todo el pueblo, y es todo el pueblo el que ha perdido a José Díaz.

Los Sres. Velao y Fernández Clérigo subrayaron expresivamente lo que José Díaz representaba para ellos, republicanos y patriotas. Hombres que por formación y significación política están alejados del significado clasista, proletario, de José Díaz, registraron nitidamente el reconocimiento que todas las fuerzas democráticas deben a quien primero levantó la bandera de la unidad popular en febrero de 1935. A quien en todo momento fué un abnegado y leal orientador y servidor de la lucha unida contra el franquismo.

Más de mil quinientos antifascistas que asistían al acto, escuchando el emocionado y vibrante resumen biográfico político que Antonio Mije hizo de "Pepe", percibieron con cuánta razón la clase obrera española enluta sus banderas por la pérdida de su dirigente más clarividente y genial.

En las condiciones más difíciles para la lucha y cuando otros muchos perdían toda perspectiva, el genio político y revolucionario de Díaz supo ver

claro y marcar la ruta. Ruta de unidad, ruta de lucha.

Decía Antonio Mije que la clase obrera tuvo en Díaz un hijo genial. Los obreros y los antifascistas españoles saben bien hasta qué punto esto fué así. Hasta qué punto José Díaz estaba dotado de una genial visión política, forjada en su carácter de luchador stalinista, de hombre que poseía la ciencia del marxismo-leninismo y que aplicó todas esas cualidades a la dirección efectiva de la lucha.

Genial ha sido la firmeza de José Díaz frente a todas las adversidades. Después de la derrota temporal de Octubre, después de la victoria de rebretero, en la sublevación fascista, en la defensa de Madrid, en los desastres del Este, después de la traición casadista. En cada uno de esos momentos se manifestó el genio político de quien tenía sobre sí la responsabilidad de dirigir a la parte más avanzada y consciente de los obreros y los campesinos y participaba, desde un lugar decisivo, en la lucha contra los nazi-franquistas.

En las intervenciones de los dirigentes republicanos, socialistas y comunistas, en la velada del Teatro de las Artes, la rememoración de José Díaz sirvió para apretar más las filas de las fuerzas democráticas españolas.

El discurso de Ramón González Peña expresaba cómo los dirigentes de la U. G. T. socialistas, amigos de la unidad, se encuentran decididos a aportar sus fuerzas a la lucha común, con todas las fuerzas republicanas y, en primer lugar, con los comunistas, con el Partido de José Díaz.

De esta forma, a lo largo de toda la velada, en cada uno de sus momentos parecía como si resonara la voz querida de nuestro camarada José Díaz, que nos conminaba a avanzar más decididamente en el camino de la unidad y la lucha.

Fué el acto que mejor respondía a lo que Díaz ha representado para nuestro pueblo y las fuerzas democráticas. Los centenares de españoles empujados que subrayaron con su aplauso las palabras de los diversos oradores, reafirmaron su sentimiento de que para conservar la herencia y cumplir el mandato de José Díaz, hay que apretar filas, y unidos, continuar combatiendo contra Franco y Serrano Suñer. Esta es la promesa que esos centenares de antifascistas hicieron en la noche del 31 de marzo, mientras las notas de la Internacional nos evocaban las luchas de JOSE DIAZ, JEFE DE LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA.

Jóvenes españoles

Manifiesto de la J.S.U. en el VI aniversario de su constitución

En el 10. de Abril, VI aniversario de las JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS, la Comisión Ejecutiva Nacional envía un ardiente saludo de combate a los jóvenes socialistas unificados y de otras tendencias que están presos y perseguidos, a los valientes guerrilleros, a los camaradas que trabajan heroicamente en la organización ilegal de nuestra gloriosa Federación, a los jóvenes emigrados, a todos los cuadros, militantes, simpatizantes y a todos los jóvenes españoles patriotas sin distinción de ideas ni de creencias que luchan contra la tiranía franquista.

Este aniversario de la J. S. U., como todos los anteriores, es una jornada de UNIDAD y de LUCHA de la juventud. Pero esta vez transcurre en el año 1942, el año de las batallas decisivas entre la humanidad progresiva y la bestia sangrienta del fascismo. Por eso nuestra consigna es: Elevemos más alta que nunca la bandera de la unidad y la lucha de la juventud española contra el monstruo fascista opresor de nuestro pueblo, incendiario de la guerra, exterminador de la vida y el porvenir de la juventud!

JOVENES ESPAÑOLES! Una tremenda amenaza pende sobre nuestras cabezas, Hitler y las hordas nazis, arrolladas en el frente del Este por la victoriosa ofensiva del heroico Ejército Rojo, exigen desesperadamente a sus gobiernos marionetas de los países oprimidos de Europa, más reservas y recursos.

El enano sangriento de Franco ya ha contestado enviando nuevos contingentes de soldados para reemplazar la aniquilada "División Azul", y ofreciendo enviar hasta UN MILLON DE JOVENES ESPAÑOLES. Esto significaría la entrada completa de España en la guerra al servicio de Hitler, con todas sus consecuencias catastróficas para el pueblo y la juventud.

¿Qué suerte espera a esos jóvenes si no impedimos que Franco y Serrano Súñer realicen sus siniestros propósitos? La misma suerte que han corrido los soldados de la "División Azul".

LA MUERTE sin remisión, por la metralla, el frío y las enfermedades. LA MUERTE sin honor, vestidos con el uniforme de los cadáveres alemanes. LA MUERTE sin gloria bajo el juramento de fidelidad al "Fuehrer". Cada día el glorioso Ejército Rojo es más fuerte, más invencible. SOLO LA MUERTE, sin remedio, sin gloria y sin honor, espera a los que vayan a combatir contra él.

¿Vamos a morir por los jefes falangistas responsables del terror y del hambre, de nuestros lutos y nuestra miseria? Vamos a morir para que el régimen franquista viva sobre las montañas de nuestros cadáveres? ¿Vamos a morir para que España sea una colonia alemana y los jóvenes españoles esclavos despreciados de los "superhombres" hitlerianos?

JOVENES ESPAÑOLES! En

lugar de la muerte y la opresión es la vida y la libertad lo que nos espera si somos capaces de luchar. Estamos en el año 1942, el año de la victoria. Pero la victoria hay que merecerla y conquistarla. El gran Ejército Rojo necesita nuestra ayuda, como la de todos los pueblos oprimidos de Europa, para que las hordas nazis no puedan reponer sus fantásticas pérdidas en hombres y material. ¡Luchemos con todas nuestras fuerzas, al precio de todos los sacrificios, para impedir que Franco y Serrano Súñer ayuden a su amo Hitler enviándole hombres, víveres y material, metiendo a todo nuestro país en la guerra! ¡Ni un sólo joven español debe ir a morir por Hitler!

La juventud española tiene que ser una fuerza de combate dentro del Gran Frente Mundial de pueblos y estados que combaten al hitlerismo, al lado de las juventudes hermanas y aliadas de la URSS, Inglaterra, Estados Unidos, China y demás países que defienden su libertad o luchan por reconquistarla.

La juventud española, no olvidará nunca los lazos de gratitud y amistad que la unen con la juventud soviética, y sigue con emoción y entusiasmo su grandiosa lucha contra las fieras nazis invasoras. ¡Salud a los heroicos komsomoles que se cubren de honor y de gloria en la guerra por la patria socialista y por la libertad de todos los pueblos! ¡Salud a los gloriosos guerrilleros antes que ir a una muerte segura en el matadero hitleriano. Es preferible morir combatiendo por España, por su Independencia y Libertad, que caer sin honor, cubiertos de vergüenza, en el matadero nazi.

JOVENES ESPAÑOLES! Unidos seremos más fuertes que nuestros enemigos. Forjemos la Alianza de todos los jóvenes patriotas sin distinción de tendencias. Por encima de todas nuestras opiniones y sentimientos, nos une el hilo del patriotismo, el deseo común de librarnos de la guerra hitleriana, el afán de vivir en una España libre, sin presos y sin hambre, sin crímenes y sin miseria, donde la juventud tenga el derecho a la vida y a la felicidad. Jóvenes republicanos, católicos, socialistas unificados, nacionalistas, anarquistas y sin partido: jóvenes monárquicos, requetés, falangistas desengañados de vuestros errores pasados que conservéis un resto de amor a España. ¡Unámonos todos en las filas de la Alianza Nacional de la Juventud contra la intervención en la guerra hitleriana, contra la dictadura franquista, por la independencia de la Patria, por la República, por la libertad y el derecho a la vida!

Las hienas falangistas pensaron

que podrían exterminar a la gran organización de la juventud española, a la J. S. U. Pero la J. S. U. es indestructible, porque vive en el corazón de los jóvenes del pueblo y llega a su VI aniversario, el tercero bajo el sangriento yugo fascista, más fuerte que hace dos años, que hace uno. Jóvenes Socialistas Unificados y antifascistas, todos:

¡adelante en la organización de LA J. S. U., desplegando aún más iniciativa, más audacia, más heroísmo! ¡Defendamos la unidad de la J. S. U., que es el baluarte de la unidad de toda la juventud española, contra la provocación y contra todos sus enemigos como a las niñas de nuestros ojos!

La J. S. U. saluda con entusiasmo la creación de la UNION DEMOCRATICA ESPAÑOLA como un acontecimiento de gran importancia para llegar a la UNIDAD NACIONAL de todo el pueblo español. ¡La Juventud unida en su Alianza Nacional luchará JUNTO CON TODO EL PUEBLO hasta conseguir la victoria sobre el fascismo opresor!

JOVENES SOLDADOS! Negaos a ir al frente, no permitáis que el nazismo y los falangistas os utilicen como miserable carne de cañón. Desertad con el armamento a los montes. Uníos a los gloriosos guerrilleros antes que ir a una muerte segura en el matadero hitleriano. Es preferible morir combatiendo por España, por su Independencia y Libertad, que caer sin honor, cubiertos de vergüenza, en el matadero nazi.

JOVENES EMPLEADOS! Negaos a ir a trabajar a la Alemania Nazi. Es un engaño para llevarnos al frente. No permitáis ser tratados como esclavos. Sabotead la fabricación de armamento para las bestias pardas. Uníos en los lugares de trabajo y en los barrios forjando la unidad de la juventud obrera.

JOVENES CAMPESINOS! Negaos a dar vuestras cosechas a las autoridades franquistas. Destruídas antes que sirvan para alimentar a los ejércitos hitlerianos mientras nosotros nos morimos de hambre.

JOVENES GUERRILLEROS! Desorganizad las comunicaciones, volad los trenes y transportes que conducen materiales y materias primas para los nazis. Asaltad los que lleven víveres y repartidlos entre el pueblo.

JOVENES PATRIOTAS! Organizad sabotajes en cuantos lugares sea posible. Los jóvenes españoles no queremos morir por Hitler. Queremos luchar por la libertad y la independencia de España. No puede haber duda entre arriesgar la vida por la felicidad y el honor de la Patria o sucumbir en beneficio de nuestros verdugos, Eugenio Mesón y José Alvar, héroes de la juventud española, nos enseñan cómo luchar por nuestra liberación. SIGAMOS SU EJEMPLO!

MUCHACHAS! Vosotras, que tanto valor habéis demostrado, no dejéis que asesinen a vuestros padres, esposos, hermanos y novios. Organizad protestas. Impedid que salgan trenes conduciendo carne

de la juventud española para que Hitler disponga de ella.

JOVENES ESPAÑOLES! Luchemos para alcanzar la AMNISTIA para nuestros presos, intensifiquemos la SOLIDARIDAD con ellos, acabemos con el terror. Luchemos contra el HAMBRE, por nuestro derecho a comer, a trabajar, a estudiar, por todas nuestras reivindicaciones más elementales.

MUCHACHOS Y MUCHACHAS ESPAÑOLES! 1942, ha de ser el año de la victoria sobre el fascismo. Contribuyamos a lograrla con nuestro esfuerzo.

Esforcémonos porque este VI aniversario de nuestra querida y gloriosa J. S. U., sea el último bajo la tiranía franquista. Luchemos firmemente unidos en la Alianza Nacional de la juventud española, al lado de nuestro pueblo. Marchemos con audacia bajo su bandera para impedir ser llevados al matadero nazi, para acabar con el terror y el hambre, para alcanzar la liberación de Cataluña, Euzkadi y Galicia, para derrocar al franquismo y reconquistar la República y la Independencia Nacional.

Viva la Alianza Nacional de la Juventud!
Viva la J. S. U. y su VI aniversario!

¡Al combate por la victoria de nuestro pueblo, junto con todos los pueblos del mundo, sobre el fascismo sangriento!

COMISION EJECUTIVA NACIONAL DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS.

La carta abierta del CC...

(Viene de la página 1)

...prender en todo su valor que el problema nacional constituye un factor antifranquista de primer orden, y que la lucha de estos pueblos contra el centralismo despótico del régimen de Franco, es una aportación valiosísima para el restablecimiento de la República. Precisamente una mayor preocupación por ayudar a estos pueblos, quiere decir que en el exterior hemos de esforzarnos para que la lucha de los Catalanes, Vascos y Gallegos, unida a la de todos los españoles, tenga por base concreta inmediata de acción la República y la Constitución de 1931, y la promesa solemne de que sus aspiraciones encontrarán ancho cauce para su desarrollo de acuerdo con los sentimientos generales de las grandes masas de estos pueblos, hasta llegar a su autodeterminación.

La Carta Abierta coloca en lugar principalísimo el trabajo de unidad. Las necesidades históricas de la lucha del pueblo español, la fortaleza del enemigo a vencer, interior y exterior, la amplitud que el antifranquismo tiene en España, entre otras, son causas esenciales para la realización de la Unidad Nacional. Llevar a cabo la obra de construir una unidad tan amplia no es tarea fácil, ni sencilla. Sin embargo, existen condiciones muy favorables para ella. Pasos muy positivos de unidad se han dado en nuestro país, en Vizcaya y en Madrid; existen en la práctica muchos hechos de unidad que se producen en las protestas, en la hostilidad, en la resistencia contra el régimen de Franco. Sin embargo, la unidad es aún insuficiente y su organización práctica es muy lenta. De aquí que han de ponerse a contribución mayores esfuerzos y perseverancia en la construcción de esta unidad, cuando tantos factores positivos existen en el país, no obstante el terror inaudito, que ha de permitirse.

Además, con nuestro ejemplo en el exterior del país, concretamente en América, podemos impulsar a los españoles a que ayuden a la reconstrucción de España.

Ante las insistentes quejas presentadas por los arroceros debido a la falta de brazos, el Ministerio de la Guerra se ha visto precisado a conceder un permiso especial de 30 días para que todos los soldados procedentes de las zonas arroceras puedan ir a sus casas y ayudar a la recolección.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al mismo tiempo que ven cada día más claro el peligro de que sean llevados al campo de batalla contra las democracias, la falta de su

ayuda para la siembra y la recolección constituye un problema gravísimo para la vida de los modestos propietarios agrícolas. El deseo de que los hijos del campo incorporados a filas retornen definitivamente a su hogar, late vivamente en el corazón de los agricultores.

El descontento entre los campesinos por la movilización de sus hijos es muy grande, pues al

Existe descontento cada día más amplio en muchos jefes y oficiales del Ejército franquista

En números anteriores hemos publicado varias interesantes informaciones acerca del descontento que se evidencia entre ciertos núcleos de jefes y oficiales del Ejército franquista. Hoy creemos oportuno comentar algunos de los aspectos de estos estados de ánimo de jefes y oficiales. En próximos números haremos de volver sobre el tema del Ejército franquista, centrando nuestra atención en la situación de los soldados, su descontento y en el obligado acercamiento a ellos, que debe ser preocupación y tarea diaria de los antifascistas españoles más activos, y consecuentes, ya que sin subestimar — muy al contrario — los expresiones de descontento de jefes y oficiales todo lo que concierne a los soldados constituye lo fundamental, lo primordial al tratar los problemas del Ejército franquista.

Se conoce que ciertas capas de jefes y oficiales favorecidos por el régimen, se han enriquecido a su sombra. Pero aparte de estos hoy se murmura y se expresa el descontento de cuarteles y salas de Bandera por jefes y oficiales ante la situación actual del país. Franco va a entrar en su cuarto año de "paz". ¿Y cuáles son los resultados de esa "paz"? En primer lugar, la pérdida de la soberanía y la independencia nacionales, que hace de España no un país libre y dueño de sus destinos, sino un país vasallo de la Alemania hitleriana; en segundo lugar, la ruina del país, ruina no limitada a una parte de la población, ni siquiera a aquella parte que desde el primer día de la guerra asumió con todas las consecuencias una actitud de resuelto apoyo y defensa de la legalidad republicana, sino ruina y miseria que alcanza a toda la población; al obrero y al campesino; al empleado y al funcionario; al humilde comerciante y al pequeño burgués, e incluso burgués medio; a los ex-combatientes de la República y a los ex-combatientes franquistas, entre los cuales hay una buena parte de esos jefes y oficiales que critican al régimen.

Este panorama de desolación que en todos los órdenes presenta el país, no tiene trazas de mejoramiento, por el contrario, las perspectivas son cada día más dramáticas. En el Frente Oriental han caído miles de españoles sirviendo de carne de cañón a Hitler; al Frente Oriental, Franco continúa enviando soldados, técnicos, víveres y material. Esta colaboración que el franquismo presta lacayunamente a Hitler amenaza con transformarse en una participación militar abierta, completa al lado del Eje.

Contra esta situación y este peligro se escuchan voces honradas y patrióticas dentro del propio ejército franquista. Esta inquietud vemos que ha aumentado extraordinariamente después de la victoriosa resistencia soviética, después de los terribles descalabros que las legiones nazis y los divisionarios azules han sufrido en las estepas soviéticas.

Esta actitud de tales jefes y oficiales significa un completo y radical cambio de su pensamiento político, significa que estén abiertamente por la República y contra el franquismo?

No sería justo afirmarlo de una manera absoluta. Muchos de estos militares mantienen todavía sus viejos prejuicios: no son partidarios del restablecimiento de la República; suponen, unos, que la solución a la angustiosa situación de hoy está en el retorno de la monarquía; otros venían con simpatía al desplazamiento de Franco y la Falange, ocupando su lugar este o el otro general con prestigio, dotado de patriotismo y dispuesto a sacudirse la tutela extranjera. Son estas posiciones falsas, inconscientes, sin perspectivas, propias de jefes militares españoles que nunca se han distinguido por su agudeza política. Pero son posiciones que nosotros hemos de estimar por lo que tienen de disconformes con el régimen actual, a la vez que ayudamos a que estos hombres, y los sectores que ellos pueden influir, encuentren el verdadero camino para lograr una patria libre de invasores y de verdugos.

A la vista de esta crisis que se opera en la columna fundamental del régimen no hay que creer y esperar que en su agudamiento está la clave de nuestras esperanzas, de un cambio radical de situación política en el país, que dé al traste con el franquismo, que elimine la influencia extranjera, que acabe con el predominio falangista y restablezca la legalidad y la normalidad en el país. Tal suposición no debe caber en ninguna mente revolucionaria, y hay que trabajar por que no prenda en ninguna mente española.

El pronunciamiento, el clásico cuartelazo, no es la salida del pueblo. Suponer que la actitud de un general, tenga el prestigio que tenga, y sea el que sea, puede servir las aspiraciones republicanas del pueblo es una suposición infantil y absurda, cuando no otra cosa peor.

La salida ha de ser republicana, patriótica, con impulsos del pueblo, y si no es así, España no resurgirá. En esta salida a la terrible situación que hoy atraviesa nuestra patria, pueden y deben participar todos los disconformes, todos los enemigos del franquismo, de los invasores, de los asesinos falangistas; todos cuantos sean partidarios de que España recobre su independencia, su soberanía y su libertad. Y esta tarea no ha de ser obra exclusiva de los que de siempre estuvieron luchando, y continúan estando y luchando contra el franquismo, sino que es tarea también de los desilusionados del franquismo, de los que hoy se sienten engañados, de los que incluso creyeron en Franco, y lucharon por el triunfo de Franco, incluidos entre estos los jefes y oficiales patriotas que hoy comienzan a manifestar su descontento.

Esos hombres que visten uniforme, que sienten la patria para la que no deseaban la tragedia que provocó la sublevación franquista, que ven su honor en entredicho a la vez que contemplan humillados la presencia y la actividad de los alemanes en España, que sienten indignación al contemplar su patria esclavizada; que sienten y expresan de múltiples formas su aversión al nazismo invasor de su pueblo y a los lacayos del nazismo; que sueñan por que la convivencia entre los españoles se restablezca, a esos hombres hay que llegar con nuestra ayuda y nuestro consejo, y hay que hacerles comprender, que la vía mejor para conseguir que desaparezca esa vergüenza no está en la actitud aislada, en el apoyo a un general determinado, sino en la acción conjunta y unida de todo el pueblo del que ellos también deben formar parte.

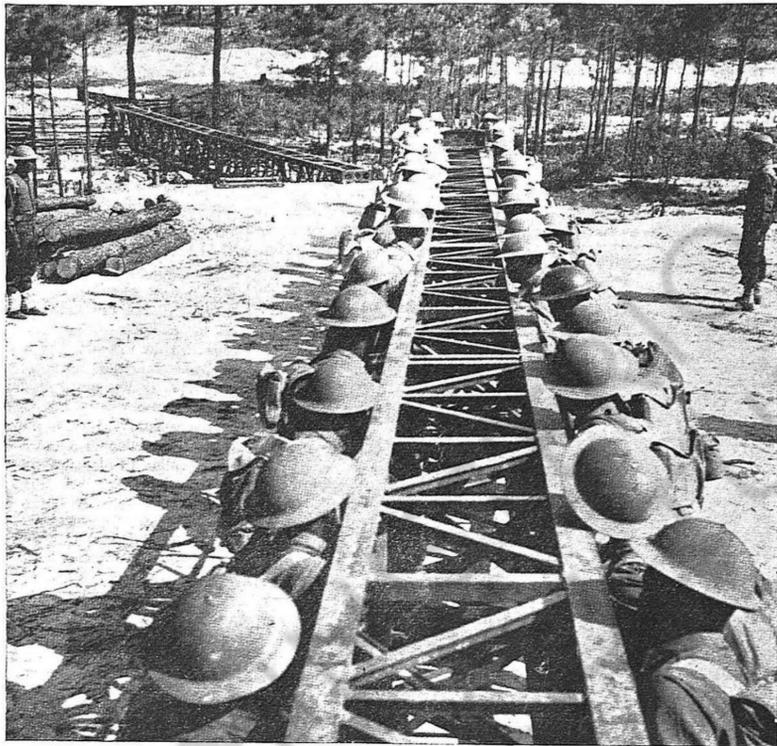
Naturalmente, que al militar español que se sublevó contra la República, le es difícil ahora comprender que sólo mediante el restablecimiento de la legalidad republicana es posible encontrar remedios a los males del país. Pero esta dificultad de comprensión quedará desvanecida cuando estos jefes y oficiales conozcan que los propósitos que el pueblo español y sus fuerzas políticas más representativas, persiguen para alcanzar la salvación de España, es el restablecimiento de la República, mediante la Unión Nacional amplia de todos los españoles. Únicamente por medio de esta unión y la lucha unida, se podrá derribar a Franco y a Serrano Suñer, arrojar de España a los invasores, eliminar a los asesinos falangistas y abrir el camino para el resurgimiento de nuestra patria. Con la Unión Nacional y con su victoria será posible también asegurar un régimen de convivencia entre los españoles, sin necesidad de "segundas vueltas", ni de que los españoles que no han sido republicanos, pasen a ocupar el lugar de los españoles que lo son, en los presidios, en los campos de concentración, en el exilio y ante los piquetes de ejecución. Con la Unión Nacional victoriosa no puede volver tampoco la división del país en las dos zonas: la zona "republicana" y la zona "fasciosa".

Con la Unión Nacional lo que se retornará es el régimen republicano, régimen republicano que permita la reconstrucción de España, la convivencia entre todos sus hijos, la cicatrización de todas las heridas, sin que el propósito de revancha subsista y cada cual lo administre a su manera. La República española aplicará el castigo que merecen y enjuiciará a los asesinos que tienen las manos manchadas de sangre, a los culpables directos de tanta ruina.

¿Qué ejército queremos nosotros, españoles ciento por ciento? Somos enemigos del ejército pretoriano, de casta, al margen del pueblo y de la patria, y al servicio del hitlerismo que Franco pretende que sea el ejército español. Queremos que el ejército sea el brazo armado de la patria, el fiel guardián y defensor de su soberanía, de su independencia, y de los intereses fundamentales del pueblo; que respete y haga respetar la voluntad de la nación, su legalidad, sus libertades democráticas; que el honor basado en estos principios sea el bien más preciado de los componentes de tal ejército.

Ejército lleno de dignidad, sin coroneles Torres ni Gazapos que con sus latrocinios, sus robos y sus inmoralidades deshonran el uniforme militar; sin Dovalés ni Caballeros, asesinos de lo mejor y más selecto del pueblo español. Tal es el ejército que necesita actualmente España, y en éste ejército caben todos los militares españoles patriotas y honrados, independientemente de la trinchera que ocuparon durante la guerra de tres años.

Con estos militares, encuadrados en el ejército franquista, a los que Franco ya es incapaz de calmar su descontento creciente, los comunistas, los revolucionarios, los antifranquistas españoles han de establecer contacto y entendimiento, han de hacerles comprender sin reservas ni recelos cuál es su deber en las actuales circunstancias, en estos momentos llenos de trascendencia histórica, en estos instantes tan decisivos para España y el resto del mundo, han de ayudarlos, para que con todos los españoles luchem por que el país no sea lanzado a la guerra al servicio de Hitler, por la Unión Nacional, por la independencia de España y por la República.



Maniobras de soldados norteamericanos del arma de Ingenieros.

A los tres años Franco se equivocó; la guerra no ha terminado

"La guerra ha terminado". Tal fue el último parte militar expedido por el Estado Mayor de Franco el 10 de abril de 1939.

La frase que dentro de su sobriedad, quería ser impresionante, resultó presuntuosa a más no poder. Bien sabía Franco entonces, como lo sabe ahora, que la guerra no terminaba ese día, que el pueblo español no se daba por vencido, que la lucha continuaba en las nuevas condiciones surgidas de la traición casadista. ¿Puede jactarse de vivir en paz un régimen que vive en estado permanente de guerra, contra la inmensa mayoría de los españoles, que cuenta con la hostilidad y el odio del pueblo entero, que para subsistir tiene que apelar a los métodos de represión más bárbaros y salvajes, no contra un núcleo de oposición determinado, sino contra casi todos los españoles?

A los tres años de la entrada de Franco en Madrid, la ciudad heroica cuyos defensores no capitularon, sino que fué entregada por la traición, España está muy lejos de la paz. La lucha contra el franquismo, los invasores y los asesinos falangistas, es una lucha cada día más intensa, más amplia y organizada. En ella participan, además de los que de siempre combatieron al franquismo, nuevos hombres, nuevas capas sociales, elementos que incluso creyeron en Franco, lucharon por Franco, pero que hoy, arrepietidos de sus errores pasados, viendo en lo que el franquismo ha convertido a España, se revuelven airados contra los causantes de tanto crimen, de tanta miseria y tanta traición.

Franco ganó la lucha de frentes con ayuda de los invasores y los traidores, pero no ganó la paz. Para ganar la paz tendría que haber dado satisfacción a todas las promesas que formuló durante la guerra, promesas incumplidas una por una. España no es grande, ni libre ni soberana; bajo el franquismo se ha convertido en un país vasallo y dependiente del fascismo alemán. En los hogares españoles no hay PAN NI LUMBRE, como tantas veces prometieron Franco y sus mesnadas, sino hambre, desolación, sufrimientos, prostitución, enfermedades, de pauperación y miseria, males terribles todos que el franquismo intenta solucionar con la existencia de esa institución aborrecida por todos los españoles que es "Auxi-

lio Social". En España no hay convivencia entre los españoles, no existe la felicidad tan reiteradamente pregonada por las trompetas demagógicas de la propaganda falangista; lo que si hay es luto en todos los hogares, niños huérfanos y abandonados, fusilamientos y más fusilamientos, presidios abarrotados de españoles, campos de concentración donde penan y mueren miles y miles de españoles, batallones de trabajos forzados en los cuales los españoles, son empleados, sin retribución alguna, para trabajar en provecho de capitalistas alemanes e italianos. La cifra de los parados es de un fantástico volumen, el trabajo prometido por Franco, es el trabajo de los siervos de la gleba, y para los que se rebelan contra este sistema de gobierno hay torturas, persecución feroz, prisión y muerte. Cataluña, Euzkadi y Galicia, no sólo han perdido todas sus libertades bajo el franquismo, sino que además el trato que reciben es el de colonias. El problema de la reconstrucción sigue siendo el mismo problema del primer día. El tiempo en filas ni se ha reducido ni ha habido licenciamientos ni nada que se lo parezca. Por el contrario nuevas quintas han venido a engrosar el número de hombres que Franco tiene preparados para disponerlos a disposición de Hitler.

Hoy no hay trincheras en España, pero las hay en la Unión Soviética. Miles de españoles han dejado allí su existencia, pagando con su vida las deudas que Franco contrajo con su amo Hitler.

Y en este 10 de Abril, la guerra y no la paz se cierne amenazadora sobre nuestra patria. La guerra al lado de Hitler, contra la Unión Soviética, Inglaterra, los Estados Unidos y todos los pueblos que luchan contra el Eje fascista. "No beligerancia" franquista, careta que oculta la beligerancia real y efectiva junto a Hitler, está a punto en estos momentos de transformarse en la participación militar abierta que sirva para reforzar el debilitamiento sufrido por el ejército nazi en el Frente Oriental. Nutrir de víveres, de materias primas, de "voluntarios", de pertrechos de guerra, tal ha sido la misión — beligerancia en realidad — progresivamente intensificada — cumplida por Franco en beneficio de Hitler durante todo este tiempo. Pero ahora presionado por las exigencias nazis, los asesinos de

En el número anterior, de "ESPAÑA POPULAR" hemos dado a conocer las bases programáticas de la Unión Democrática Española. Nos proponemos hoy, a través de estas líneas, exponer un comentario sobre ellas.

Dichas bases tienen como objetivos concretos, la lucha contra el régimen de Franco y F. E. y por la reconquista de la República, con la Constitución de 1931. En el orden internacional contribuir a la batalla que la Coalición anti-hitleriana tiene entablada contra el Eje fascista. Podemos afirmar, sin ningún género de dudas, que un tal programa mínimo, interpreta el sentimiento arraigado de la inmensa mayoría de los españoles, que, en estas

horas terribles que vive España, encuentran una salida a la situación de hambre, terror y pérdida de la independencia nacional, con el restablecimiento de la República. Estas son sus aspiraciones inmediatas, sin que nadie reniegue por ello aspiraciones políticas, sociales, económicas y culturales.

Las bases de Unión Democrática, constituyen un programa muy amplio de lucha. Seguros estamos que la aceptarán todos aquellos españoles, que no están conformes con el régimen sanguinario de Franco y F. E., ya que en ellas pueden encontrar un cauce de lucha para terminar con la actual situación dominante en España, y sus sentimientos de restablecer la normalidad hallan expresión en una salida legal, republicana. Por esto aún reconociendo la laguna que se observa en cuanto al planteamiento de soluciones concretas más en consonancia con las aspiraciones nacionales de Cataluña, Euzkadi y Galicia, estimamos que es un paso de positivo valor, que habrá de ayudar extraordinariamente a todos los españoles, que recoge aspiraciones y anhelos de lucha contra Franco y por la República del pueblo español y de todos los pueblos de España, encuadrándolos por senderos unitarios.

"España Popular", que ha venido propugnando por la Unión Nacional de todos los españoles, y que sostiene esta bandera como esencial para aglutinar en forma organizada a todas las fuerzas antifranquistas, en el país y en el exilio, reputa la constitución y el funcionamiento político de Unión Democrática como un punto de partida para una unidad más amplia. Existen condiciones favorables para una tal unidad ya que el sentimiento antifranquista de nuestro pueblo es inmenso y se extiende hasta sectores de opinión o profesionales que apoyaron a Franco, pensando que del régimen franquista recibirían satisfacción a sus intereses. No olvidamos los factores que, en un pasado reciente, determinaron una profunda división entre la familia republicana y entre los antifranquistas españoles, ni dejamos de tener en cuenta lo que significan los residuos de aquella situación que operan malevolamente aún. Tampoco olvidamos la

sobre la conducta política que siguen los que están empeñados en fomentar la discordia y la desunión, como Prieto, y que la sostienen contra viento y marea, no obstante los cambios importantísimos que se vienen produciendo en el mundo. A pesar de no aliviar esto, la constitución de Unión Democrática y sus bases programáticas, representan para todos los españoles el primer paso de envergadura política que se da en la emigración, con la esperanza fundada de que la unidad iniciada por Unión Democrática habrá de consolidarse mediante su ampliación, por ser la expresión de un sentimiento inequívoco de todos los españoles que ansían acabar al precio que sea, aún, muchos de ellos a costa de su propia vida, con el régimen que oprime y desangra a España. Basamos esta afirmación en la realidad de nuestra patria y del mundo que exige la unidad si de verdad se quiere vencer al fascismo, si de verdad se quiere el triunfo de los pueblos y de la causa de libertad y progreso que representan.

La responsabilidad de Unión Democrática ante todos los españoles es grande. Hay exigencias imperiosas, sobre todo en España, que requieren una gran actividad de U. D. E. y de todas las fuerzas que les siguen y simpatizan con ella. En un primer plano está la organización de la lucha contra la entrada de España, empujada por Franco, en la guerra al lado del Eje fascista. Todo cuanto pueda hacerse para contribuir desde aquí, o desde donde sea, a la movilización del pueblo español, a organizarlo, a impulsar su lucha contra el gran crimen que el franquismo intenta cometer — mejor dicho ya está cometiendo — al entregar totalmente a España al servicio del nazifascismo, es una tarea de U. D. E., es una responsabilidad de U. D. E. a la cual debe consagrarse con todas sus fuerzas y posibilidades. En esta inmensa mayoría puede jugar, mejor dicho debe jugar, un papel de primer orden, ya que los españoles tienen ante sí el panorama de la inmensa tragedia a que le conduce la política de guerra al servicio de Hitler que Franco viene imponiendo a España.

U. D. E., sin ser aún el movimiento de Unión Nacional amplio de todos los españoles, ha puesto los cimientos para ello. Por su programa y por representar un anhelo profundo de los españoles antifranquistas y patriotas, puede convertirse en un movimiento político de bases republicanas de amplio contenido nacional que sea la expresión de millones de españoles.

Este tipo de unidad es la que se requiere en España para vencer al franquismo, para impedir que nuestro país sea arrastrado a la guerra al lado del Eje fascista, para conseguir la amnistía, para asegurar la normalidad a todos los españoles. Los que hemos venido propugnando este tipo de unidad de los españoles antifranquistas y patriotas, esperamos que U. D. E. no regateará ningún esfuerzo para transformarse en el paladín entusiasta de esta unión tan precisa como indispensable para el triunfo de la República.

LA BARBARIE NAZI

Por José Ignacio Mantecón

Hay algo fatal e indeclinable en las realizaciones nazi-fascistas. Para quienes, en Europa, han luchado activamente por impedir su expansión y crecimiento, este pensamiento, les hacía prever que la barbarie y brutalidad inhumana, características de aquellos regímenes, encontrarían ancho campo de acción en los territorios soviéticos ocupados, por el momento, por las tropas hitlerianas y de sus cómplices y servidores.

Sin embargo, esta dolorosa previsión no disminuye el asombro ante la perfecta demostración de lo que el fascismo es, puesta al descubierto por la declaración del Comisario de Relaciones Exteriores de la URSS, Wenceslao Molotov.

Con la meridiana claridad con que siempre habló el Gobierno de la URSS a su pueblo y a todos los pueblos, claridad que, por desusado no han comprendido hasta hace muy poco tiempo las corrompidas inteligencias de muchos políticos, expone un cuadro preciso e innegable de la pesadilla trágica que viven los pueblos soviéticos accidentalmente ocupados por los alemanes. Toda la capacidad de concentración y lógica alemanas han sido necesarias para que, aplicadas sistemáticamente al intento de conseguir destruir hasta las raíces de un pueblo, hayan podido darse los actos de salvajismo, y ferocidad descritos en el informe de W. Molotov. Tan refinados crímenes no han sido espontáneos. Son el producto de una dirección ejercida desde los núcleos centrales del poder nazi y llevada a la práctica por todas las jerarquías, fatalmente eficaces, de la organización política y militar alemana.

Sin miedo, sin exageración, el Gobierno soviético, los expone a su pueblo y al mundo entero, para que quienes conocen tales hechos tomen partido para ahora y para siempre. Delimitan de una vez el campo de los enemigos y de los cómplices de Hitler. El pueblo soviético, todos los ciudadanos libres de ese gran pueblo libre, con ejemplar unanimidad lo tomaron desde que el fascismo existió.

Pienso con espanto en la vergüenza que sentirán los que todavía no hace un año servían la causa de los criminales hitlerianos, azuzando a las fuerzas democráticas contra la URSS, lanzando las más bajas calumnias contra un régimen que ha resultado el más eficaz valladar contra los asesinos que Hitler y Mussolini capitanean.

Me llena de orgullo pertenecer a un pueblo en el que sus mejores hijos de todos los partidos y tendencias supieron anticiparse, en el sacrificio, al gran pueblo soviético y vieron en él al auténtico defensor de las democracias por las que España se desangró así misma.

Ante hechos tales como los denunciados por Molotov, los españoles afirmamos nuestra voluntad de marchar unidos entre nosotros, con el pueblo soviético y con las democracias, en la lucha para castigar implacablemente a quienes han producido en Alemania, Italia y España regímenes capaces de pervertir tan sustancialmente a los hombres que los convierten en los más viles criminales. Castigo, sin ánimo de venganza, pero imprescindible para crear unas condiciones normales de vida en el futuro.

UNA FABRICA DE TEJIDOS DESTRUIDA

TARRASA. Ha sido destruida por un voraz incendio una importante fábrica de tejidos de esta ciudad. Las pérdidas ocasionadas son muy considerables. Las causas que originaron el siniestro permanecen ocultas, y la policía no ha logrado definir las. Se tiene la impresión de que, como quiera que dicha empresa trabajaba en la confección de ropas para el Ejército alemán, el incendio haya sido causado por un sabotaje de los luchadores antifranquistas.

Golpear a Hitler en Europa en otros frentes

He aquí la táctica de la victoria

Hasta el 22 de junio del año último, el nazismo alemán obtiene victorias militares, allí donde levó la guerra, indudablemente por la superioridad de su maquinaria bélica, pero, además, por la utilización de múltiples factores políticos, diplomáticos y morales, que contribuyeron a aplastar toda posibilidad de resistencia, cuando no entregaron, sin lucha, a los pueblos a la saña y el bárbaro dominio de los invasores. Ambos elementos fueron puestos a prueba y han hecho crisis desde el momento en que Hitler lanzó a Alemania a la agresión brutal y racionera contra los pueblos pacíficos y felices de la Unión Soviética.

Fracasó ruidosamente el factor decisivo, hasta entonces, de la "quinta columna" por la unidad granítica de todo el pueblo de la URSS. Fracasó, desde los primeros días de Lucha, la aplastante "Blitzkrieg" que había triturado ejércitos europeos y heroicos intentos de resistencia.

Fracasó el mito de la invencibilidad no sólo en batallas como las de Minsk, de Smolensk, de Kiev, de Odesa, en que fueron contenidos y frenados los avances de los "invencibles" germanos, sino en los asaltos contra Leningrado y Sebastopol, rechazados siempre con heroísmo que asombraba a los propios asaltantes, así como en el pretendido sitio de Moscú—cuya toma anunció Hitler como inminente varias veces— y que se convirtió en el ariete formidable que aplastó definitivamente y para siempre ese mito de invencibilidad que parecía inextinguible. Y, desde los últimos días del mes de noviembre, a los cinco meses de avances costosísimos, se derrumbó otro factor de victoria de Hitler: la iniciativa, el ímpetu, el golpear primero, fueron destruidos también al ser reconquistado Rostov a las mismas puertas del Cáucaso, tan codiciado por los nazis. Desde entonces, es el mando soviético, esos generales hijos de la revolución y del trabajo, el que durante cuatro meses ataca donde el enemigo menos lo espera, en el Norte, en el Centro, en el Sur del enorme frente: reconquista ciudades, aldeas y distritos enteros; desahucia los planes invernales de los aristas generales germanos; aniquila cientos de miles de invasores — cumpliendo la consigna de Stalin — destruye, apresura o desgasta un material bélico incontrolable y riquísimo, de difícil sustitución; obliga al enemigo a consumir sus reservas materiales y humanas, sus generales, que mueren del "corazón", o son desfilados, e incluso la "genial" intuición del vidente Fuherer. He aquí lo que algunos asombrados e incrédulos, han llamado el "milagro ruso". Un milagro que no es la obra de dioses, sino de esos hombres de acero forjados en 24 años de régimen socialista, bajo la dirección genial de Stalin.

La iniciativa, la ofensiva constante e incontestable está en las manos del alto mando soviético, y la URSS nos demuestra que no está dispuesta a abandonarla, como lo prueba últimamente el desembarco en la retaguardia alemana en Murmansk. ¿Cuales son los resultados positivos de este cambio radical en la marcha de la guerra? La maquinaria bélica alemana ha sido indudable y fuertemente debilitada por las enormes pérdidas sufridas. La moral del pueblo alemán ha sido rebajada de tal manera, que la confusión llega hasta sus capas dirigentes, provocando frecuentes "purgas" políticas y militares. Como natural contraste la moral de los pueblos sojuzgados por el nazismo se fortalece esperanzada y comienza a dar señales crecientes, organizadas y amenazadoras de rebeldía, que cada día deben y serán reforzadas como contribución a la victoria. La gran ofensiva de primavera o estival, tan exaltada por Hitler y sus secuaces, llegará ya, por todo ello, con un grave "handicap" difícil de superar.

EL ENEMIGO ES TODA VIA FUERTE

Ahora bien; sería un error de gravísimas consecuencias exagerar estos triunfos positivos logrados por la URSS y creer aniquilado al ejército alemán y destruida su capacidad ofensiva. La palabra serena, precisa y justa del gran dirigente del pueblo soviético, de Stalin, pone en guardia preventivamente contra el peligro de un exagerado optimismo. "El enemigo — escribió en su Orden del día al Ejército Rojo, el 23 de febrero último — es todavía fuerte, y acumulará sus últimas fuerzas para conseguir éxitos; y mientras más derrotas sufra, tanta mayor será su furia". Y está acumulando, en efecto, todas sus fuerzas, las propias y las ajenas, para los planes que prepara, con

la angustia de la desesperación. Divisiones enteras están siendo retiradas de los países ocupados para disponer de ellas en el próximo ataque. De las fábricas alemanas son movilizados incluso obreros especializados — sustituidos por trabajadores forzados de los países sometidos para formar nuevos ejércitos. En Austria, se dice, han permanecido varios meses fuerzas alemanas de choque descansando para ser utilizadas en las batallas que se avecinan; la visita, en papel de súbdito, del rey Boris de Bulgaria a Hitler, que puede significar la entrada de ese país en la guerra con un Ejército de cerca de 200,000 hombres; la presión que se ejerce sobre Turquía demuestran como se dispone Hitler a utilizar cuantos elementos humanos le sea posible, aunque ofrezcan las dudas que debe inspirarle el pueblo búlgaro, racial y políticamente amigo y simpatizante activo de la URSS. Por otra parte, ya Franco se dispone a participar abiertamente en la contienda, como lo prueba, entre otros hechos no menos expresivos, su ofrecimiento de un millón de soldados para luchar "contra el comunismo"; al mismo tiempo que Vichy, no obstante el apaciguamiento de ciertos círculos norteamericanos, contribuirá a la lucha con todas sus fuerzas, como lo demuestran su reconciliación con Laval, el miserable agente de Hitler; su entrega al Japon de la Indochina y la utilización constante de las posesiones del N. de Africa como almacén y lugar de tránsito de los ejércitos del Eje, que luchan en Libia. Y, en el campo de la producción, Europa entera, gobernada por la Gestapo, tiene sus fábricas y sus campos, trabajando al máximo de su rendimiento, para surtir de material bélico y de recursos alimenticios a sus bárbaros amos, mientras las poblaciones esclavizadas desfilan de hambre. Toda esa evidente y formidable preparación prueba hasta los más torpes y ciegos que los meses y acaso los días próximos serán decisivos para la lucha, es decir, para el futuro del mundo. Con aguda visión del porvenir inmediato, Máximo Litvinov, en un discurso pronunciado últimamente en Nueva York decía: "Hitler sabe que o gana esta campaña y, con ella, lo gana todo o la pierde y todo está perdido". Y otro de los eminentes representantes diplomáticos de la URSS, el Embajador en Londres Maiski, ha advertido, ante las figuras más destacadas de la política inglesa, que si los aliados se preparan para ganar la guerra en 1943, Hitler puede dar tremendos golpes en 1942.

mo. La URSS, con su conducta heroica, con su acción ofensiva total, adelantándose a todas las previsiones y planes del Eje, atacando en todos los frentes, muestra el único camino que es posible seguir si se quiere de verdad derrotar a Hitler, y no debe olvidarse que, como dice Litvinov, "un golpe que ANIQUILASE a Hitler, significaría el aplastamiento del Eje". Hay que arinconar, para siempre, toda política apaciguadora y llamar y tratar a los enemigos, que con su conducta traicionera prueban que los son, como Franco y Petain y Salazar, como enemigos. Hay que multiplicar la producción enviando sin tasa, el material bélico allí donde va a rendir el máximo provecho y, ya vemos, por las declaraciones recientes del Presidente Roose-

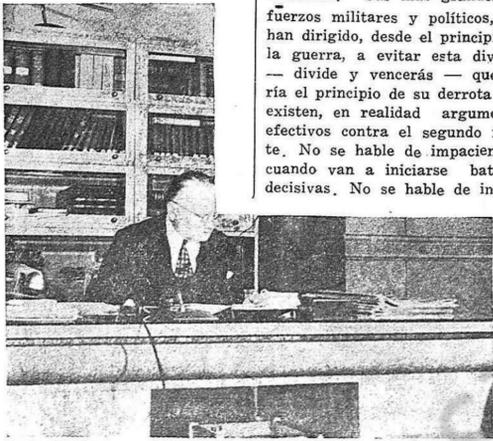
velt, que "las remesas de abastecimientos a la URSS, conforme al protocolo firmado con dicho país, se encuentran retrasadas". Hay que poner en actividad todos los elementos materiales y humanos con que se cuenta, atacando en todos los frentes, no permitiendo respiro al enemigo, estorbando, por todos los medios, que Hitler pueda recuperar la iniciativa. Las declaraciones de MacArthur a su llegada a Australia, su lucha en el Batán, además de las jornadas victoriosas de la URSS, prueban que solo en la ofensiva, en el ataque sin tregua está el triunfo. Hay, sobre todo, que abrir un segundo frente en Europa. La máxima prueba de su necesidad es el temor de Hitler a tener que dividir sus fuerzas, obligándolo a combatir en dos campos distantes. Sus más grandes esfuerzos militares y políticos, se han dirigido, desde el principio de la guerra, a evitar esta división — divide y vencerás — que sería el principio de su derrota. No existen, en realidad argumentos efectivos contra el segundo frente. No se hable de impaciencias, cuando van a iniciarse batallas decisivas. No se hable de impre-

paración, pues, como afirma Maiski, "en toda la historia no existe el caso de un comandante en jefe que haya dicho que estaba completamente preparado para la batalla". Y todavía es más asombrosa la actitud de aquellos, que como Anderson, exhiben el espectro de una problemática invasión de Inglaterra. Hitler no dispone de los millones de hombres precisos para una empresa de tal envergadura, pero su propio miedo a los dos frentes le hará lógicamente guardarse de crearlos el mismo. El pueblo inglés, con aguda visión del momento actual, no siente ese temor de la invasión, y lo proclama pidiendo a gritos, el segundo frente, como en ese magnífico mítin de Trafalgar, en Londres, al que han asistido más de treinta mil almas. Todo demuestra que la acometida próxima de Hitler se dirige hacia el Este, pretendiendo vengar su derrota en el frente soviético y en busca del petróleo del Cáucaso, tan indispensable para sus campañas inmediatas y futuras. Esto es lo evidente y lo inmediato.

El segundo frente es necesario, pero además es posible. Lo desean, los esperan con ansia los pueblos sojuzgados de Europa. El de Francia, que a pesar de estar sometida a un régimen de terror, realiza actos de sabotaje, atentados contra sus Quinslin y contra sus opresores, que acomete a los soldados y jefes nazis en la calle, se alzaría como un alud, recibiendo a los atacantes como a sus libertadores. Igual sucedería en Noruega, en Bélgica, en Holanda, cuyos pueblos resisten con heroísmo a los invasores de su patria. Y na-

da digamos del pueblo español, que jamás ha cesado en su lucha contra el franquismo y el nazismo y que, como en 1808, la población entera, en la ciudad y en el campo, se convertiría en combatientes junto a las fuerzas de invasión.

El segundo frente, lo hace indispensable, en fin, el grandioso heroísmo del Ejército y los pueblos de la URSS, que han obtenido resonantes victorias, a pesar, de que, como afirmó Stalin, "El



Litvinov en su despacho de la Embajada soviética en EE. UU.

ejército germano-fascista tiene una ayuda, directa y en el frente, de las tropas de Italia, de Rumania, de Finlandia. El Ejército Rojo no tiene, por el momento, una ayuda semejante". La ofensiva, el ataque, el segundo frente es la táctica de la hora actual, y no es posible retrasarla ni una hora. Así lo exigen millones de hombres esclavizados o amenazados de esclavitud, en todos los rincones del mundo.

El retraso a la salida de España Popular

Por causas ajenas a nuestra voluntad, nos hemos visto obligados a retrasar la aparición del presente número de nuestro periódico. La falta de días hábiles para su confección en la imprenta ha impedido que "ESPAÑA POPULAR" apareciera el día 10 del mes corriente, como era lo previsto.

Sirvan estas razones de aclaración a todos aquellos interesados en la salida de nuestro periódico.

Hace dos años que Cazorla fue asesinado por los franquistas

El 8 de abril de 1940, el camarada José Cazorla fue fusilado por los franquistas después de varios meses de cárcel y torturas crueles.

Cazorla, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España y miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional de la JSU, dejó a los jóvenes y a todos los antifascistas españoles un ejemplo y un recuerdo. En Octubre, antes de

Octubre, combatió contra la reacción y por la unidad, de la cual era, principalmente en las filas de la JSU, un denodado defensor. En la guerra su figura crece. Está en los cuadros de los dirigentes del pueblo desde las filas del P. C. en el cual ingresó en noviembre de 1936. Al frente de la Consejería de Orden Público de la Junta de Defensa contribuye en considerable medida a la defensa de Madrid, y posteriormente es gobernador de Albacete y Guadalajara.

Cuando desempeñaba este último cargo, la Junta casadista asesta su golpe traicionero a la República. Los de Casado encarcelaron a Cazorla con el fin de que los franquistas pudieran vengarse en él, pero él pudo escapar y durante varios meses, después de terminada la guerra de frentes, se mantuvo en la ilegalidad dedicado heroicamente al trabajo del Partido, a organizar la lucha de la clase obrera y el pueblo en las nuevas condiciones.

Descubierto y encarcelado José Cazorla, temple de bolchevique, se mantuvo firme sin doblegarse a torturas y amenazas.

La muerte de Cazorla, como la de Girón, Mesón, Díezguz, Daniel Ortega, Pérez Barriga y tantos miles y miles de comunistas y anti-franquistas de todas las tendencias, su ejemplo debe servirnos a todos, a todo nuestro pueblo, para redoblar la lucha, para trabajar por la unidad de la juventud y de todos los antifascistas, para seguir cada día con paso más firme y seguro el camino que ellos siguieron: el camino de la lucha incesante y en todas las circunstancias, camino que tiene una meta: el derrocamiento del franquismo y la Falange.

ACLARACION

Hacemos constar para mayor claridad que en el mítin de unidad celebrado en esta ciudad el día 30 de Diciembre en el local del Sindicato de Electricistas, el compañero García Caballero intervino no en representación de la C. N. T., sino como Secretario del Sindicato de Trabajadores de la Empresa Vulcano.

Los ataques del Eje a Gibraltar

Las Agencias de Prensa indican que, con motivo del último ataque efectuado por aviones del Eje contra Gibraltar, han aumen-

tado la indignación y la inquietud que el pueblo español experimenta ante la creciente beligerancia del franquismo junto a Hitler.

Consideran los españoles que si estos ataques se intensifican, ello se hará con la complicidad y con la ayuda del gobierno de Franco, y que inmediatamente se sentirán sus efectos en territorio hispano. El pueblo español no olvida que los militares franquistas y la Falange resucitan la cuestión de Gibraltar cada vez que Hitler lo ordena.

Todos los síntomas indican, pues, que cada día se hace mayor el peligro de que España sea totalmente lanzada a la guerra por Franco y la Falange. Mas también es indudable que el pueblo — como lo indican estas noticias — está alerta y no cesará en su lucha para impedir la realización de estos planes de Franco y Hitler, y ayudar con su pelea a las democracias.

En el 14 de Abril de 1942

Significado de esta jornada

La jornada para conmemorar en este año el 14 de Abril de 1931, día de la proclamación de la segunda República en España, tiene especiales significaciones y concretas exigencias de acción en el interior de nuestra patria y en el exterior.

Se agravan los peligros de que el franquismo intensifique su beligerancia y lance a España totalmente a la guerra.

He aquí una especial significación de este 14 de Abril que debe recogerse. Todos los españoles en España deben de hacer del 14 de Abril una jornada para la participación del franquismo en la guerra al servicio de Hitler, y hacer sentir, con utilización de los métodos y medios posibles, la decisión de luchar, contra ella.

En esta jornada el pueblo tiene ocasión oportuna para hacer sentir su voz contra los envíos de hombres al frente oriental y contra los envíos de trabajadores a Alemania, así como para exigir, por medio de acciones de masas donde ello sea posible, a través de pasquines, por cuantos procedimientos estén a su alcance, el retorno de los supervivientes de la "División Azul", que deben reclamar madres, esposas, los familiares de los forzados enviados a morir por Hitler.

El 14 de Abril ofrece ocasión para que esa fecha señale una intensificación del sabotaje contra las industrias de guerra, en los transportes que llevan a la frontera víveres y material de guerra, y para que en adelante se convierta en clamor la oposición de la inmensa mayoría de los españoles a ir a la guerra junto a Hitler.

Fuera de España, los emigrados republicanos y los amigos de nuestro pueblo encontrarán en el 14 de Abril un magnífico motivo para ayudar a nuestro pueblo en su lucha contra la guerra por medio de mítines y otras expresiones de masas. Combatir contra

la intensificación de la beligerancia franquista es combatir contra Hitler.

El 14 de Abril ha sido durante todos estos años de dominación franquista una jornada contra el terror y por la amnistía. En ese día los presos deben sentir más vivo que nunca el calor de la solidaridad de los españoles y efectuarse una intensificación de la solidaridad, de la lucha por la amnistía y contra los fusilamientos, la pena de muerte, el terrible trato a los presos y el trabajo forzado.

Y desde el exterior, españoles y amigos de España dejarán oír su voz en pro de la amnistía y en ayuda de las víctimas del terror franquista.

También para dentro y fuera del país tiene este 14 de Abril un significado profundo: el de la recordación de las enseñanzas y el ejemplo que nos legó nuestro José Díaz, cuya muerte nos conmueve en este aniversario. Paladín de la unidad, su ejemplo nos hará redoblar en esta fecha y en todo nuestro trabajo siguiente los esfuerzos para construir la Unión Nacional dentro y fuera de España, para acentuar la lucha e ir allanando el camino de la victoria.

En Londres una destacada personalidad republicana pronunció un discurso

Con ocasión del 14 de abril los republicanos residentes en Londres demuestran gran actividad. El "Hogar Español" prepara con gran entusiasmo la conmemoración del aniversario de la República Española. Se está organizando en Londres la "Semana 14 de Abril", en la cual habrá varias exposiciones.

Se estrenará una obra cuyo motivo central será la República Española. Se celebrará un homenaje de los amigos británicos de la República Española, con el cual quedará clausurada la campaña de recaudación de fondos para los españoles que padecen en los campos de concentración de Francia y de Africa, anunciándose que en tal acto participará el Dr. Ne. grín. El periódico "ESPAÑOLES" prepara un extraordinario, para el cual ha solicitado la colaboración de Dolores Ibaruri, Juan Negrín, Vicente Uribe, Antonio Velao, Alvarez del Vayo, Martínez Barrios, Aguirre, Gral. Rojo. Jefes de los Ejércitos republica-

nos y Comités de los partidos y organizaciones de la República Española.

Los actos que los republicanos residentes en Inglaterra se disponen a celebrar, así como los que se verifiquen en todas las repúblicas americanas donde haya españoles, serán magnífico exponente del deseo de unidad de todos los patriotas españoles emigrados: unidad que se hace más urgente cada día, por la marcha vertiginosa de los acontecimientos internacionales, y la inminencia de que España sea arrastrada a la guerra por el franquismo.

Se espera con gran interés el discurso que en esa fecha pronunciará una destacada personalidad republicana española.

El Gobierno de Lisboa entrega a Franco otros 31 luchadores antifranquistas

A quien sirve la dictadura portuguesa

El 23 de Marzo, un cable de Vichy, cuya fuente de información procedía de Madrid, anunciaba que 31 luchadores antifranquistas habían sido ejecutados por la pandilla falangista, acusados de actividades de carácter comunista. El mismo mensaje añadía que, con la cooperación de la policía portuguesa, se había aprehendido en Portugal a nuevos defensores de la República Española, que se hallaban en ese país buscando salvarse de las garras mortales del régimen de Franco.

Los 31 mártires que la tiranía franquista y los verdugos del pueblo portugués llevaron al paredón de ejecución, eran combatientes de la causa liberadora de nuestro pueblo, por cuya salvación se batieron durante los 32 meses de guerra, y que ahora seguían ofreciendo su esfuerzo y heroísmo a la gloriosa tarea de la reconquista de la República.

La entrega de estos 31 hermanos nuestros por el Gobierno portugués, como el asesinato de otros muchos más por igual motivo, son prueba suficientemente demostrativa del vil papel que el sanguinario régimen de Portugal está jugando como agente y lacayo del eje fascista contra los potencias democráticas. Porque los luchadores antifranquistas pasados por las armas en Madrid, no han sido entregados a Franco simple-

mente por lo que se define como "actividades comunistas", sino porque ellos eran fervientes y activos defensores de la causa de los que luchan contra Hitler, al servicio de cuyo anhelo ponían toda su pasión y capacidad.

Cada vez aparece más claro que la reciente entrevista de Franco y Oliveira Salazar en Sevilla, ha tenido por objeto estrechar más su colaboración decidida en favor del eje fascista. No cabe la menor duda que entre los problemas abordados entonces con este fin por ambos verdugos, figuraba en lugar prominente la represión despiadada contra los que en Portugal defienden y luchan por la causa de su propio pueblo y de las naciones democráticas. Este hecho reciente, que ha dejado ver nitidamente la faz hitleriana de la dictadura portuguesa, debe ser suficientemente expresivo para denunciar a los apaciguadores empeñados en presentar a Portugal como una fuerza amiga de la causa de Inglaterra y Estados Unidos. Esta careta con que se pretende tapar la verdadera postura de los gobernantes portugueses debe ser, como ya lo hacen los hechos, arrancada de cuajo.

La sangre de los 31 compañeros caídos encenderá mucho más la llama del odio y de la venganza de todo el pueblo y la nación

española, y del pueblo portugués sojuzgado, contra el régimen sanguinario de Franco, y Oliveira Salazar. Habrá de elevar como un clamor la protesta de los hombres honrados de todo el mundo, y sobre todo de América, contra este crimen monstruoso de los agentes de Hitler, tiene que estimular a la acción contra el terror de los fascistas españoles y portugueses sobre los luchadores antifranquistas y cientos de miles de seres. Debe servir de ejemplo para impulsar la protesta con todo vigor y energía, a través de la acción de las organizaciones obreras, populares y democráticas de América y de la Gran Bretaña, contra un Gobierno como el de Portugal, que entrega a los hombres que luchan por la causa antifascista, para que sean fusilados, que merece ser denunciado como violador del más elemental derecho de asilo.

Los antifascistas que aún se hallan en Portugal, se encuentran amenazados de ser entregados a Franco por la policía portuguesa. Por esto deben llegar a las autoridades diplomáticas y consulares de Portugal en este Continente, las mayores protestas, a fin de que conozcan que los crímenes que cometen contra los antifascistas españoles, no serán silenciados, ni quedarán impunes.



NO ES BERLIN, ES MADRID. —Swásticas, desfiles a la alemana, jefes nazis. He aquí una completa estampa de la capital española bajo el dominio franquista. La foto fue tomada durante una "visita" de funcionarios hitlerianos.